

**INSTITUTO NACIONAL DE SALUD PÚBLICA
ESCUELA DE SALUD PÚBLICA DE MÉXICO**

**“PREVENCIÓN DE VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN ADOLESCENTES DE
SECUNDARIA Y PADRES DE FAMILIA EN JIUTEPEC, MORELOS”**

Proyecto terminal para obtener el grado de:

**MAESTRA EN SALUD PÚBLICA CON ÁREA DE CONCENTRACIÓN EN
CIENCIAS SOCIALES Y DEL COMPORTAMIENTO**

Generación 2013-2015

PRESENTA:

Claudia Yereni Jiménez García

COMITÉ ASESOR

DIRECTORA: Mtra. Margarita Márquez Serrano

ASESORA: Dra. Gabriela J. Saldívar Hernández

LECTORA: Dra. Aurora Ivonne Velasco Rotunno

CUERNAVACA, MORELOS

AGOSTO 2015

AGRADECIMIENTOS

Doy las gracias primeramente a Dios por permitirme concluir este ciclo, por obtener un logro más en mi vida académica y por las experiencias vividas a lo largo de estos dos años.

Agradezco a mi esposo Daniel Jacobo por todo su apoyo, paciencia y comprensión en mi trayectoria académica, por ser mi compañero y mi cómplice de vida y en cada uno de mis proyectos académicos y personales, por siempre estar a mi lado e impulsarme a seguir adelante, sin tu apoyo este logro no hubiera sido posible...Te amo.

A mi padre Octavio Jiménez por guiarme e impulsarme siempre en la vida, por siempre estar a mi lado en los buenos momentos y en las adversidades, por ser mi consejero y amigo y enseñarme que “Todo se puede lograr...solo hay que hacer lo necesario”.

A Yolanda García, mi madre, por su apoyo incondicional, porque ahora entiendo el amor y sacrificio que ha tenido por nuestra familia a lo largo de los años, por ser una guerrera incansable ante las adversidades.

A mi Bona (Mitzi Jiménez) por todas las veces que me ha dado ánimo y me ha reconfortado a lo largo mi vida, por siempre estar a mi lado, en alegrías, disgustos y tristezas, por ser además de mi hermana, mi cómplice y mi amiga.

Doy las gracias a mi hermano Alexis Jiménez por su apoyo en el ámbito académico y por enseñarme que las heridas sanan cuando el amor trasciende el tiempo y las adversidades.

Gracias mi suegra María de la Luz Cervantes y mi suegro Juan Jacobo por todo el cariño y apoyo que me han dado desde que nos conocemos, por ser parte de mis logros, alegrías y tristezas y aceptarme en su familia.

Agradezco a mis compañeros de la maestría por enseñarme nuevas formas de convivencia, a ser más tolerante y a trabajar en equipo, en especial a aquellos con quienes forme una bonita amistad: Sandra, Maria Jesus, Rodrigo, Paulina, y Gabriela.

Gracias a Benjamin Zedillo por siempre contar con su apoyo tanto moral como en materia de impresión a lo largo de mi vida y trayectoria académica

A mi directora de PT la Mtra. Margarita Marquez por todo su apoyo tanto académico como personal a lo largo de mi trayectoria en el INSP, porque a pesar de las adversidades siempre estuvo presente, porque admiro su fortaleza y valor para seguir adelante.

A mi asesora la Dra. Gabriela Saldivar por guiarme con paciencia en este proceso por siempre tener una palabra de aliento y apoyarme en el ámbito académico y personal.

Agradezco especialmente al Instituto de la Mujer para el Estado de Morelos y el Instituto de las Juventudes Jiutepec por todo el apoyo recibido para la realización de este proyecto.

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| 1. Antecedentes | 1 |
| 2. Marco teórico-conceptual | 12 |
| 2.1. <i>Modelo ecológico</i> | 12 |
| 2.2. <i>Perspectiva de género</i> | 13 |
| 2.3. <i>Modelo de habilidades para la vida</i> | 14 |
| 2.4. <i>Educación popular</i> | 15 |
| 2.5. <i>eSalud</i> | 15 |
| 3. Planteamiento del problema..... | 16 |
| 4. Justificación..... | 18 |
| 5. Objetivos | 19 |
| 6. Material y método..... | 19 |
| 7. Procedimiento | 20 |
| 7.1. <i>Componente cualitativo</i> | 22 |
| 7.2. <i>Componente cuantitativo</i> | 26 |
| 7.3. <i>Análisis de la información</i> | 26 |
| 8. Consideraciones éticas | 27 |
| 9. Resultados | 28 |
| 9.1. <i>Conductas de riesgo</i> | 28 |
| 9.2. <i>Entorno familiar</i> | 29 |
| 9.3. <i>Relaciones de noviazgo</i> | 30 |
| 9.4. <i>Violencia en las relaciones de noviazgo</i> | 32 |
| 9.5. <i>Violencia recibida</i> | 32 |
| 9.6. <i>Violencia ejercida</i> | 35 |
| 9.7. <i>Justificación del uso de la violencia</i> | 39 |
| 9.8. <i>Creencias sexistas y justificación de la violencia doméstica</i> | 41 |
| 9.9. <i>Uso de facebook en la iniciativa</i> | 46 |
| 9.10. <i>Actividades complementarias de la iniciativa</i> | 50 |
| 10. Discusión..... | 51 |
| 11. Conclusiones..... | 55 |
| 12. Recomendaciones..... | 57 |
| Referencias Bibliográficas | |
| Anexos | |

1. ANTECEDENTES

Desde 1996 la Organización Mundial de la Salud (OMS), ha considerado la violencia como un problema de salud pública, debido al aumento en su incidencia principalmente en mujeres y niños así como los daños a la salud que esta ocasiona¹ Una de estas formas de violencia se da a través de la pareja, a nivel mundial casi el 30% de las mujeres que han estado en una relación de pareja han sufrido violencia física y/o sexual por parte de la mismas.²

Se ha reportado que independientemente del entorno cultural entre el 24% y el 53% de las mujeres han sido víctimas de violencia física, sexual o ambas por parte de sus parejas, casi todas pertenecientes a poblaciones rurales.³ este tipo de violencia se refleja en mayor porcentaje en países de América Latina y el Caribe⁴ En el 2011 en México el 47% de las mujeres de 15 años o más tuvieron escenarios de violencia durante su última relación de pareja⁵

La violencia de pareja tiene múltiples causas sin embargo la desigualdad que viven las mujeres a nivel social e individual, así como el uso de la violencia para la resolución de conflictos parecen ser los principales factores que influyen para que se desarrolle.⁶ A pesar de que este tipo de violencia se ha dado en mayor proporción en mujeres, no es exclusiva de las mismas, en países como Estados Unidos de América el 35.6% de las mujeres y el 28.5% de los hombres han sido víctimas de violación, violencia física y acoso por parte de una pareja íntima en algún momento de su vida,⁷ existen pocos estudios al respecto, sin embargo se ha reportado que los varones también sufren de violencia por parte de su pareja, aunque las cifras aparentemente son bajas, es posible que debido a los estereotipos de género muchos hombres nieguen sufrir este tipo de violencia,⁸ en algunos casos reportan incluso recibir mayor violencia que las mujeres.⁹

Algunos autores señalan que la violencia de pareja suele darse de forma frecuente en jóvenes,¹⁰ las y los adolescentes se encuentran particularmente vulnerables, ya que están en una etapa de desarrollo en la cual inicia el coqueteo y los primeros acercamientos a establecer una relación de pareja, así como las primeras

relaciones de noviazgo y con ellas el riesgo de sufrir violencia en las mismas.^{11,12} Un estudio reportó que jóvenes mencionaron haber tenido la primera experiencia de este tipo de violencia entre los 13 y 19 años así como haber sufrido abusos por más de una pareja a lo largo de su adolescencia, el control fue la primera forma de violencia que experimentaron las mujeres, mientras que en los hombres fueron las humillaciones e insultos ambos se dieron entre los 13 y los 15 años, ambos sexos fueron presionados por primera vez para tener relaciones sexuales entre los 16 y 17 años.¹³

Desafortunadamente el estudio de la violencia en las relaciones de pareja suele enfocarse a las relaciones que se dan en la adultez por lo que existe poca información sobre la violencia en el noviazgo de los adolescentes, lo mismo ocurre con las campañas de prevención en los medios de comunicación, servicios de salud, servicios de atención a víctimas y las legislaciones locales y federales.¹⁴

La violencia en las relaciones de noviazgo suele ser invisible y puede ser confundida con expresiones de amor, se ha visto que la normalización de la violencia puede hacer que esperen este tipo de conductas en su relación como parte de una demostración de amor debido a que hombres y mujeres experimentan el noviazgo de forma distinta; en las mujeres la etapa del enamoramiento se encuentra ligada con la idea de “rescate” de su entorno familiar esto puede hacer que perciban a su pareja o novio como libertador y protector al cual deben dar su amor incondicional, es por esto que algunas mujeres toleran actitudes violentas en su relación, en el caso de los hombres el noviazgo es percibido como la reafirmación de su masculinidad e identidad sexual.¹⁵ Dentro de las causas de las discusiones en el noviazgo se mencionan, la insatisfacción con la pareja, el declive de la relación y los celos.¹⁶

De acuerdo con el Centro de Control y Prevención para enfermedades (CDC) la violencia en el noviazgo es *la violencia física, sexual, psicológica o emocional así como actitudes de acecho que recibe una persona por parte de su pareja actual o expareja ya sea de manera personal o a través de medios electrónicos.*¹⁷

En varios estudios se ha señalado que la prevalencia de maltrato en el noviazgo es similar en hombres y en mujeres, sin embargo hay diferencias de acuerdo al tipo de violencia recibida en particular la violencia sexual que fue mayor en las mujeres, así como en las formas y frecuencia del ejercicio de la violencia siendo las más comunes la psicológica-emocional.^{12,18-20} La violencia en las relaciones de noviazgo se ha hecho presente también a través de los nuevos avances tecnológicos con los que los y las adolescentes se encuentran familiarizados y constituyen un medio para hostigar, controlar y abusar de la pareja como se muestra en un estudio en el que aproximadamente uno de cada cuatro adolescentes manifestó haber sido víctima de alguna forma de *ciber abuso* en mayor proporción las mujeres.²¹

En países como Tailandia se han reportado cifras que indican que alrededor del 50% de los y las adolescentes han sido amenazadas por sus parejas;²² Un estudio en España reporta que el 95.3% de las mujeres y el 92.8% de los hombres han ejercido agresiones verbales contra sus parejas, los hombres dijeron haber violentado físicamente a sus parejas en un porcentaje mayor que las mujeres.²³

En países desarrollados del continente europeo, así como en Canadá y Estados Unidos la prevalencia de violencia física en las relaciones de noviazgo en los y las adolescentes oscila entre el 10 y 20%¹⁹, en éste último se ha reportado que aproximadamente el 10% de las adolescentes de preparatoria han sufrido este tipo de violencia.^{24,25}

En América latina, algunos estudios realizados en Colombia encontraron que entre el 82.6% de los y las participantes mencionaron haber sufrido alguna vez en su vida algún tipo de violencia por parte de su pareja, 22.4% de alguna forma de maltrato físico, 81.1% de maltrato psicológico, 31.5%, de maltrato emocional, 8.3%, de por lo menos una forma de maltrato sexual y el 18.2%, al menos de una forma de maltrato económico en una ocasión,²⁶ en Brasil el 19.9% de los y las adolescentes reconocieron haber perpetrado en sus parejas violencia física, mientras que un 82.8% violencia psicológica;²⁷ en Chile, se reportó que el

porcentaje de victimización de violencia psicológica y física fue significativamente mayor en los hombres que en las mujeres.²⁸

Los datos en México en torno a este tema son escasos, estudios sugieren que antes de los 19 años el 22.6% de las mujeres ya han sufrido violencia por parte de su pareja alguna vez en la vida.²⁹ En el 2003 el 10.2% de las adolescentes menores de 20 años refirieron violencia en sus relaciones de noviazgo, siendo la más común la psicológica, seguida de la física y por último la sexual.³⁰ Para el 2005, una encuesta realizada por el Gobierno del Distrito Federal reportó que 5 de cada 10 mujeres habían vivido VN³¹ otro estudio realizado con estudiantes de bachillerato de escuelas públicas y privadas en el siguiente año, reportó que el 31% de las estudiantes en este nivel educativo sufrieron uno o varios tipos de violencia por parte de sus novios y/o “frees”.³²

Según datos del INEGI la violencia hacia la mujer mexicana por parte de sus parejas es más frecuente en el contexto urbano y se encuentra presente en mayor proporción entre los 15 y 29 años aumentando conforme se va avanzando en la edad.³³ La Encuesta Nacional de Violencia en el Noviazgo (ENVINOV) menciona que en el 2007 el 51.8% de las y los jóvenes mexicanos de entre 15 y 24 años manifestaron haber tenido al menos una relación de noviazgo; la mayoría de las mujeres solamente había tenido una pareja mientras que los hombres manifestaron en su mayoría haber tenido 3 o más relaciones de noviazgo durante ese año,³⁴ estos datos sugieren que al menos la mitad de la población joven en nuestro país se encuentra expuesta a sufrir este tipo de violencia., para el 2010 el porcentaje de relaciones de noviazgo en los jóvenes mexicanos en el rango de edad de 12 a 29 años aumentó 23.4%, en Morelos el 79.7% manifestó haber tenido una relación de noviazgo en ese año.³⁵

De los adolescentes que tenían una relación en el momento de la encuesta el 76% dijo haber sufrido violencia psicológica, mientras que el 15% manifestó haber tenido por lo menos un evento de violencia física la mayor parte de las afectadas fueron mujeres, el 16.5% de las jóvenes refirió haber sufrido violencia sexual por parte de su pareja.³⁴

Cada vez es mayor la población expuesta a sufrir violencia en esta etapa, datos más recientes muestran que según un estudio realizado en San Luis Potosí para el año 2011 el 93.2% de los adolescentes de tercero de secundaria encuestados habían tenido algún incidente de VN, siendo las mujeres ligeramente las más afectadas (51.5%) llama la atención la creciente recurrencia de la violencia también del sexo femenino al masculino, ya que el 41.7% de los hombres refirió haber vivido este tipo de violencia³⁶ En el mismo sentido, otro estudio en Tamaulipas no reportó diferencias significativas en relación al ejercicio de la violencia entre sexos, ya que el 45.5% de los hombres y el 46.8% de las mujeres refirieron haber sufrido de alguna forma de violencia.³⁷

En cuanto al estado de Morelos la información con respecto a la VN es prácticamente nula, un estudio refirió que en el ciclo escolar 1998-99 la prevalencia de haber sufrido violencia de pareja durante el noviazgo en estudiantes de escuelas públicas entre 12 y 24 años fue de 28%.³⁸ En el año 2006 según la ENDIREH para el estado de Morelos el 25.8% de las mujeres que habían sufrido violencia en su última relación de pareja se encontraban solteras,³⁹ por lo que se puede suponer que este dato podría corresponder a la violencia en el noviazgo (VN); sin embargo, esto no se especifica, así como tampoco las edades de estas mujeres. Para el 2011 el 13.5% de las que sufrieron violencia en su última relación reportó no haber estado nunca casada ni unida,⁵ de igual manera es probable que estos datos pudieran relacionarse con la violencia durante el noviazgo, pero nuevamente no se tiene un panorama claro del tema por lo que se dificulta tener una cifra real de la magnitud de la problemática.

A pesar de no contar con datos específicos para VN en Morelos, en relación a la violencia de pareja se encontró que del 2003 al 2006 hubo un incremento del porcentaje de mujeres que habían sufrido violencia por parte de su pareja alguna vez en la vida⁴⁰ y para 2011 también aumentó el porcentaje de mujeres que habían sufrido violencia en su última relación de pareja⁵ lo que ubicó al estado con casi un punto porcentual por encima de los datos a nivel nacional, como se observa en la Tabla 1.

TABLA 1. PREVALENCIA DE MUJERES DE 15 AÑOS O MÁS QUE HAN SUFRIDO VIOLENCIA POR PARTE DE SUS PAREJAS

| | <i>Alguna vez en la vida</i> | | <i>Durante su última relación</i> | | |
|-------------------|------------------------------|---------|-----------------------------------|----------|---------|
| | Nacional | Morelos | | Nacional | Morelos |
| ENVIM 2003 | 34.5% | 28.1% | ENDIREH 2006 | 43.2% | 45.5% |
| ENVIM 2006 | 42.9% | 42.1% | ENDIREH 2011 | 47% | 47.9% |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

Debido a estas estadísticas, en el 2008 se creó el Observatorio de la Violencia de Género en Morelos, conformado por ocho asociaciones civiles;⁴¹ Para el 2011 Jiutepec fue el segundo municipio con mayor número de registros de denuncias sobre violencia contra las mujeres.⁴² Debido al aumento en el número de mujeres agredidas, en mayo del 2014 la Comisión Independiente de Derechos Humanos en Morelos, A.C. presentó una solicitud de la declaratoria de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres para el estado de Morelos de la cual se desprendió un informe en el que se señala el estado como un escenario grave de violencia contra las mujeres manifestando distintas formas de violencia y feminicidios cometidos en muchas ocasiones por la pareja o cónyuge de las mismas, refiere que existen tres grupos de edades en que las mujeres son particularmente vulnerables a sufrir violencia de 14 a 22 años, de 24 a 28 años, y de 34 a 38 años.⁴³

Estos datos ubican a los y las jóvenes del estado y particularmente del municipio de Jiutepec en una situación de riesgo ya que se ha demostrado en diversos estudios que la transmisión de estereotipos de género tradicionales parece ser un factor que influye en que se desarrolle este tipo de violencia,⁴⁴ los roles y estereotipos tradicionales de género se encuentran presentes en mujeres que han sufrido de violencia en el noviazgo,⁴⁵ la aceptación por parte de los varones de las normas establecidas del uso de la violencia en el noviazgo puede ser un predictor de la perpetuación de la misma.⁴⁶ En México entre los jóvenes de 12 a 29 años aún existen estereotipos de género que fomentan la violencia, en 2012, el 21% de los jóvenes consideraron algún tipo de justificación para pegarle a una mujer.⁴⁷

De igual manera la exposición a la violencia en la familia de origen parecen tener una asociación en el desarrollo de la violencia en las relaciones de noviazgo, ya que la exposición a estos modelos violentos pueden llevar a la justificación de la violencia por parte de los mismos,⁴⁸ y es posible que desarrollen procesos cognitivos en los cuales si un adolescente tiene creencias implícitas de aceptación de la violencia , esto lo lleve a ejercerla con su pareja.⁴⁹ Otro autor propone que haber sido golpeado por un adulto (con intención de daño) en la niñez, así como tener amigos que hayan tenido relaciones de violencia durante el noviazgo pueden ser predictores de convertirse en víctima de violencia física y sexual independientemente del sexo de los adolescentes.⁵⁰

En este mismo estudio se señala que las mujeres que fueron golpeadas por un adulto en la niñez junto con vivir en un hogar mono parental, puede ser un predictor de victimización crónica de violencia física severa; en el caso de los hombres el maltrato en la niñez, tener una baja autoestima e involucrarse en peleas físicas con pares en conjunto con tener un amigo víctima de VN, el uso del alcohol y ser blanco pueden ser predictores de esa misma conducta, parece ser que los adolescentes que estuvieron expuestos a la violencia están propensos a repetir el mismo patrón en sus relaciones de pareja, por lo cual se hace necesario abordar esta problemática no sólo con los adolescentes, sino también con las personas en su entorno como padres, madres, tutores, amigos, etc.

En cuanto a las conductas personales, el inadecuado manejo de la ira, la hostilidad, los celos y la conducta antisocial parecen facilitar la comisión de agresiones hacia la pareja; mientras que factores como una baja autoestima e implementar estrategias de afrontamiento de distracción o distanciamiento favorecen la victimización.⁵¹

El contexto de pares juega un papel muy importante en el desarrollo de la VN en los adolescentes. Son varios los estudios que refieren el incremento en el riesgo de sufrir VN en los adolescentes que tienen amigos que tienen relaciones con VN.^{46,50,52} En las mujeres el reconocimiento social de sus pares, puede

incrementar el riesgo de utilizar VN en la adolescencia, sin embargo éste también podría ser un factor protector ya que los adolescentes que tuvieron alta calidad en sus relaciones de amistad (reciprocidad y triadas transitivas), así como tener amistades con creencias pro sociales (es decir que creen en las normas sociales y las leyes, que participan en actividades convencionales e instituciones sociales) tuvieron menor riesgo de experimentar VN.⁵²

Se ha observado también que algunas conductas de riesgo como el consumo de alcohol o tabaco, el bajo rendimiento escolar y haber iniciado una vida sexual activa se encuentran vinculadas a la violencia en el noviazgo,^{38,53} el uso del alcohol en las mujeres puede influir en cometer actos agresivos moderados hacia sus parejas en las relaciones de noviazgo,⁴⁶ altos niveles de consumo de alcohol y sustancias ilegales pueden incrementar significativamente en ambos sexos la probabilidad de efectuar agresión física y sexual contra sus parejas⁵⁴ Las características étnicas también pueden ser un factor importante a considerar de acuerdo al contexto en el que se vive. En Estados Unidos, la prevalencia de la violencia física durante el noviazgo fue menor en las mujeres de raza caucásica en comparación con las mujeres hispanas y afroamericanas.²⁴ Otros estudios sugieren que ser de una raza diferente a la caucásica incrementan la probabilidad en las mujeres de cometer actos agresivos moderados hacia sus parejas en las relaciones de noviazgo.⁴⁶

Las consecuencias de la violencia en las relaciones de noviazgo en los y las adolescentes son múltiples, ya que no solo impacta en la salud física, psicológica y sexual de los y las jóvenes sino también de forma social ya que genera bajo rendimiento y abandono escolar, así como problemas familiares.¹¹ La violencia en las relaciones de pareja impacta de forma significativa en la salud de la población, de acuerdo con la OMS puede ocasionar serias consecuencias para la salud como cefaleas, insomnio, estrés, depresión, embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual, lesiones e incluso consecuencias fatales como suicidios y homicidios.² La VN se ha relacionado con múltiples problemáticas de salud, algunas investigaciones han encontrado asociación de esta problemática con el

consumo de tabaco y marihuana, trastornos de alimentación e intentos de suicidio.^{50,55} En un estudio se observó que en las mujeres que vivieron VN entre los 13 y 19 años se incrementó el riesgo de tener síntomas de depresión, desórdenes alimenticios y relaciones sexuales de manera frecuente en la adolescencia tardía, en los hombres aumentó el riesgo de sufrir desórdenes alimenticios.⁵⁸ El uso de las redes sociales y otras herramientas tecnológicas como formas de ejercer control y como extensión de la violencia psicológica también han demostrado tener efectos en la salud mental y emocional.⁵⁷ Algunos estudios refieren que los adolescentes que ya han experimentado en niveles bajos violencia en el noviazgo tienen 2.4 veces mayor probabilidad de sufrir violencia física grave y 1.3 más probabilidades de sufrir violencia sexual durante el noviazgo por parte de sus parejas en un futuro que los que no han tenido ninguna experiencia de violencia.⁵⁰

Algunos autores han señalado que tener creencias pro sociales así como amigos que las compartan y una buena calidad en la amistad^{52,58} pueden ser factores que actúen como protectores de este tipo de violencia, así como tener una autoestima elevada, elevada empatía, contar con habilidades de comunicación, de solución de problemas y la percepción positiva de autoeficacia y rendimiento académico⁵¹

En cuanto a las intervenciones que se han realizado respecto al tema, se ha visto que en su mayoría han sido realizadas con adolescentes de preparatoria o en universidades.⁵⁹⁻⁶² El Centro Nacional para la Prevención y Control de Lesiones señala que las iniciativas de prevención de la violencia deben iniciar a edades tempranas y hacer énfasis en el desarrollo de relaciones saludables en la familia que puedan brindar apoyo emocional a los jóvenes, así como en la modificación de creencias y actitudes que fomenten y consientan la violencia.⁶³ Otros estudios han hecho énfasis en la importancia de abordar temáticas relacionadas con los estereotipos y roles de género para el abordaje de esta problemática⁶⁴

Algunos estudios que han demostrado ser exitosos en Estados Unidos han iniciado estas intervenciones a edades tempranas como los 11 años y señalan la importancia de incluir una perspectiva ecológica en estos modelos en donde el contexto de los adolescentes se incluya en las mismas.⁶⁵ En otros países como

España los programas de prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo se han enfocado a los adolescentes de entre 12 y 17 años incluyendo en los contenidos temáticas como violencia de género en las relaciones de pareja; desarrollo de la violencia en los diferentes contextos culturales y sociales y habilidades sociales.⁶⁶

En México se han realizado y evaluado intervenciones en relación a la violencia en general con algunos aspectos sobre equidad de género como es el caso del programa “Yo quiero, yo puedo...prevenir la violencia” que se implementó en el 2010 en Ciudad Juárez, Mérida y el Distrito Federal se realizó con profesores que posteriormente replicaron los conocimientos a adolescentes de último año de primaria y de secundaria, este programa se centró en el fortalecimiento de habilidades cognitivas, sociales y emocionales dirigidas a la prevención y reducción de conductas violentas e incluyó también temas como violencia, equidad de género y derechos humanos teniendo resultados positivos en el incremento de conocimientos.⁶⁷

Sin embargo en relación a la violencia en el noviazgo hay pocas iniciativas documentadas, el Instituto de la Juventud del Distrito Federal implementó el programa Noviazgos Libres de Violencia para el cual se elaboró la guía de talleres Amores Chidos,⁶⁸ dirigidos a adolescentes de nivel bachillerato y universitario en donde se abordaron temáticas como la equidad de género y como debe ser una relación de pareja saludable La Secretaría de Seguridad Pública también incluyó este tema en algunos talleres dirigidos a adolescentes de entre 15 a 24 años;⁶⁹ sin embargo, no fue evaluada la efectividad de ninguno de estos programas. Rojas-Solís enfatiza la importancia de realizar estudios en México que incluyan a ambos integrantes de la pareja, así como de estudiar la violencia cometida y sufrida.⁷⁰

Es importante contar con el apoyo de diversas instituciones para el abordaje de la violencia, que apoyen tanto a los jóvenes que sufren o están sufriendo alguna de sus formas como a la prevención de la misma. En México en 1999 se creó el Instituto Mexicano de la Juventud con el objetivo de promover y fomentar

condiciones para un desarrollo pleno e integral, en condiciones de igualdad en los jóvenes de los Estados Unidos Mexicanos.⁷¹ Cada estado cuenta con una sede, el estado de Morelos cuenta además con una instancia en cada municipio; en el caso de Jiutepec, el Instituto de las Juventudes de Jiutepec ha realizado diversas acciones en apoyo a los y las jóvenes de este municipio.⁷² Jiutepec es uno de los municipios con mayor denuncia de violencia de género en el estado; este instituto realizó la encuesta Pro Juventud 2014,⁷³ donde se destaca que el 40.8% de los jóvenes que residen en este contexto consideran como una de las principales prioridades en salud brindar apoyo para resolver conflictos y problemas afectivos. , cabe destacar que este instituto fue el enlace para la implementación de esta iniciativa.

En el 2001, mediante la Ley del Instituto Nacional de las Mujeres, se crea el Instituto Nacional de las Mujeres, con el objetivo de crear una cultura de igualdad para el desarrollo de las mujeres mexicanas sin violencia, ni discriminación de ningún tipo, permitiendo a hombres y mujeres ejercer sus derechos y participar equitativamente en la vida política, cultural, económica y social del país.⁷⁴ El Instituto de la Mujer del Estado de Morelos es la instancia encargada de promover las condiciones de no discriminación, igualdad de oportunidades y de trato entre mujeres y hombres en el estado.⁷⁵ debido a su injerencia en el tema y la importancia de contar con apoyo interinstitucional, se solicitó el apoyo de la institución para canalizar problemáticas específicas detectadas en el transcurso de la iniciativa.

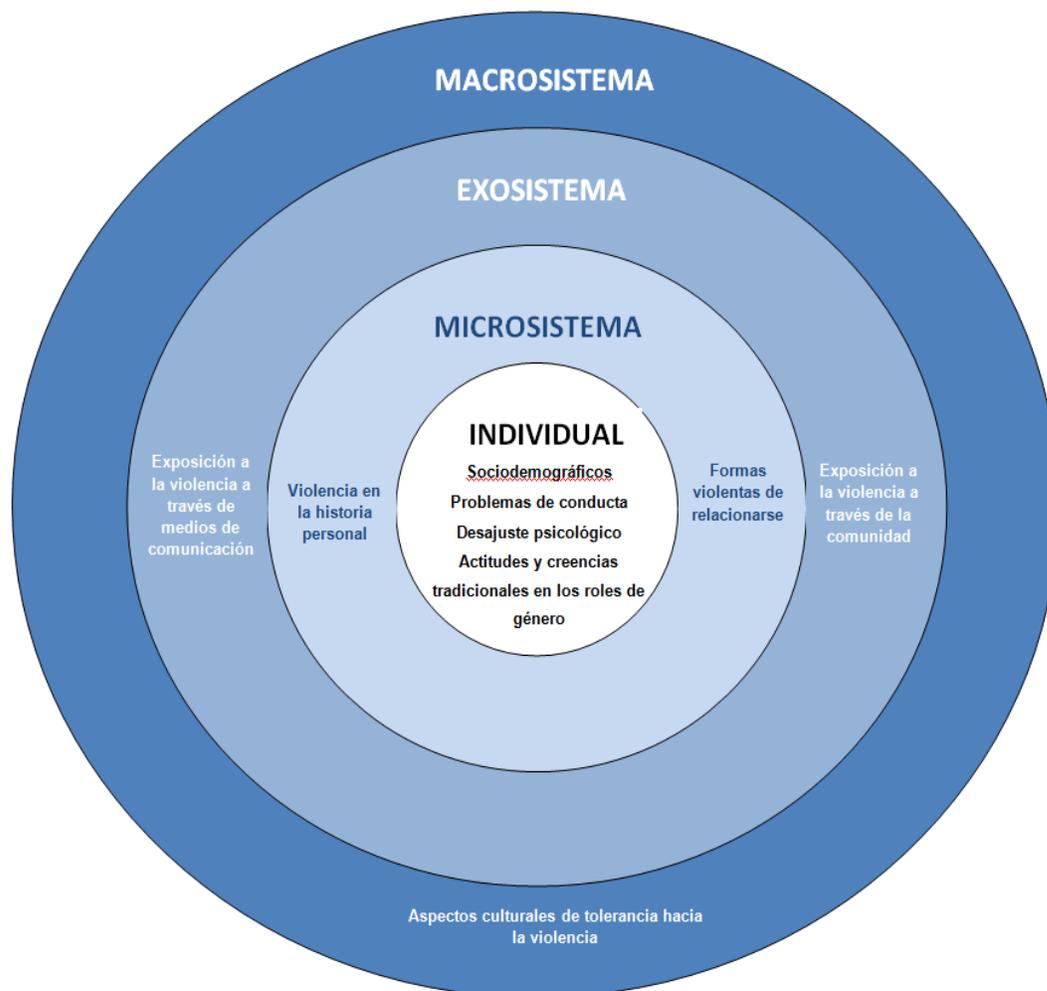
2. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

2.1. Modelo ecológico

De acuerdo con la OMS, actualmente el modelo más utilizado para comprender y explicar el problema de la violencia es el modelo ecológico, que explica la violencia como producto de la interacción de diversos factores en diferentes niveles que influyen en las relaciones, condiciones y actores del comportamiento violento y en los riesgos que los incrementan, la OMS adoptó este modelo para abordar la violencia de género desde cinco diferentes niveles el microsocial se refiere a las relaciones cara a cara de los individuos, el mesosocial hace referencia a los contextos comunitarios y las relaciones sociales que se establecen en los mismos, el nivel macrosocial se refiere los factores relativos a la estructura y el cronosistema se refiere al momento histórico en que los individuos se encuentran.⁷⁶

Para entender la violencia en las relaciones de pareja este trabajo consideró el modelo antes mencionado tomando en cuenta la explicación que algunos autores sugieren para analizar el riesgo de sufrir este tipo de violencia en particular desde 4 niveles (individual, microsistema, exosistema y macrosistema), como se muestra en la Figura 1. en donde a nivel individual se considera que los factores sociodemográficos, problemas de conducta, de ajuste psicológico, así como las actitudes y creencias tradicionales en los roles de género juegan un papel crucial en el ejercicio de la misma e interactúan con características de la violencia vivida en la historia personal de cada individuo así como las formas violentas de relacionarse con su medio circundante en particular de la pareja, pero también con la familia, amigos, etc. (microsistema), la exposición a la violencia a través de la comunidad y los medios de comunicación influyen a su vez en el desarrollo y aceptación del ejercicio de la violencia (exosistema) que junto con los aspectos culturales de tolerancia hacia la violencia generan un ambiente propicio para el desarrollo de la violencia en las relaciones de pareja.⁷⁷

FIGURA 1. FACTORES DE RIESGO QUE INTERACTÚAN PARA EL DESARROLLO DE LA VIOLENCIA DE PAREJA



Fuente: Elaboración propia. Prevención de Violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

2.2. Perspectiva de género

El género juega un papel fundamental en el ejercicio de la violencia, los roles de género hacen referencia a los comportamientos que se consideran propios de hombres o mujeres de acuerdo a su condición sexual y la cultura en que las personas se desarrollan, en los varones por ejemplo se exalta el éxito personal y lo superfluo y se demerita la expresión emocional, la mujer por su parte debe ser sumisa, callada, abnegada y expresar continuamente sus sentimientos; estos

mitos conforman el imaginario social que naturaliza la violencia en particular contra la mujer.⁷⁸

En este sentido se cree que las mujeres experimentan mayor violencia que los hombres debido a que en todos los niveles de jerarquización, se les atribuyen características limitantes a su femineidad, lo que provoca una distribución inequitativa de los recursos en las sociedades acentuando la desigualdad para las mujeres, esto se repite en las estructuras familiares patriarcales en donde se impide a la mujer desarrollarse en el plano económico, cultural y político, debido a los estereotipos de lo que se considera apropiado para ella.⁷⁹ Marta Torres refiere que las desigualdades en torno al género, el sometimiento y el control es el fin de quien actúa de manera violenta es decir el ejercicio del poder por lo que la violencia es construida, las estructuras de cada sociedad influyen en el nivel de tolerancia de los individuos hacia la violencia.⁸⁰

Lo anterior desemboca en el sexismo que forma parte de la cultura patriarcal y se genera en los mecanismos de funcionamiento, las estructuras y las relaciones de la sociedad que se basan en formas de dominación de acuerdo al sexo y la sexualidad de las personas, las personas sienten, piensan y actúan de acuerdo a estos modelos internalizados y aprendidos. Marcela Lagarde menciona que la desigualdad entre hombres y mujeres se ha apoyado en la creencia de que es natural e inmodificable, que existen instintos que causan las conductas de las personas de acuerdo a su sexo, sin embargo, considerar el género permite ver un panorama distinto, en donde a través de procesos culturales complejos aprendemos, desarrollamos y ejercemos las enseñanzas que recibimos al respecto.⁸¹ Por esta razón es que la perspectiva de género guiará ampliamente esta investigación

2.3. Modelo de habilidades para la vida

Debido a la importancia de las habilidades sociales para la prevención del ejercicio de la violencia, se retomaron aspectos del modelo de habilidades para la vida que se basa en diferentes teorías del comportamiento, crecimiento y aprendizaje de los

niños y adolescentes y busca incidir en el desarrollo saludable de los mismos a través del desarrollo de habilidades sociales o interpersonales, cognitivas y para enfrentar emociones a través de métodos participativos de enseñanza como socio dramas, debates, análisis de situaciones, y solución de problemas de forma individual.⁸²

2.4. Educación popular

Para el diseño y desarrollo de las sesiones de esta iniciativa se tomó en consideración el modelo de educación popular que hace referencia a una corriente de pensamiento y acción en las ciencias sociales utilizada principalmente en la pedagogía, esta propuesta metodológica parte de una visión humanista basada en la participación, el diálogo y la complementación de distintos saberes en función de la liberación a través de cuatro pilares fundamentales: la ética, su marco epistemológico de carácter dialéctico basado en la teoría de la liberación de Paulo Freire, su propuesta permite un proceso de enseñanza-aprendizaje activo en el cual el conocimiento se construye de manera colectiva a través de esas experiencias, las prácticas y el conocimiento del contexto en el que los sujetos se desenvuelven⁸³

2.5. eSalud

De acuerdo con la OMS el término eSalud hace referencia al uso de la información y las comunicaciones tecnológicas como herramientas de apoyo para los campos relacionados con la salud,⁸⁴ considerando que uno de los objetivos del plan de acción (2012-2017) y la estrategia de eSalud es mejorar el acceso y la calidad de los servicios de salud mediante el uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) para lograr la alfabetización digital, el acceso a la información basada en la evidencia científica y la formación continua, entre otros,⁸⁵ así como que uno de los problemas a los cuales se enfrenta actualmente el campo de la Promoción de la Salud es el poco tiempo que las instituciones educativas proporcionan para la implementación de iniciativas de prevención, la propuesta del

uso de estas tecnologías como plataformas y redes sociales virtuales se vuelve fundamental.

Dentro de las ventajas del uso de las TIC en el campo de la salud se encuentran el anonimato, el atractivo, flexibilidad, incremento del acceso a la información, interactividad, bajo costo, entre otros. Algunas de las aplicaciones de eSalud han sido intervenciones basadas en internet, márketing social, videojuegos e intervenciones adaptadas a través de computadoras. Actualmente las nuevas tecnologías tienen gran influencia en los procesos y prácticas de la vida cotidiana de los jóvenes, en donde la socialización con sus pares puede darse de manera horizontal, lúdica y con una mayor libertad fuera del contexto adulto.⁸⁶

Los sitios de redes sociales ofrecen una gran oportunidad para el campo de la promoción de la salud, ya que se puede llegar a las personas a través de sitios web como *myspace* y *facebook*, etc.⁸⁷ se ha visto que el uso de mensajes a través de sitios como *facebook* pueden ayudar a conductas de riesgo en jóvenes en un periodo corto de tiempo.⁸⁸ Considerando lo anterior es que se decidió incluir en esta iniciativa un componente interactivo a través de un grupo en el sitio web de *facebook*.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A nivel mundial, la violencia de pareja es un problema de salud pública que ha ido en aumento y México no es la excepción. Una forma de intervenir en esta problemática es abordarla desde las relaciones de noviazgo que se dan en los jóvenes. Es necesario poner especial atención en esta población ya que las cifras de la violencia en el noviazgo en los adolescentes de nuestro país van en aumento, el 76% de los jóvenes que tenían una relación de noviazgo en el 2007 dijo haber sufrido violencia psicológica por parte de sus parejas,³⁴ mientras que en años recientes las cifras han evidenciado que hasta un 93.2% de los adolescentes que cursan la secundaria en lugares como Monterrey han tenido ya algún incidente de VN.¹⁵

La violencia en el noviazgo tiene implicaciones serias para la salud, se ha asociado con el consumo de tabaco y marihuana, trastornos de alimentación, sentimientos de tristeza, desesperanza e intentos de suicidio; también se ha observado que incrementa el riesgo de tener síntomas de depresión, desórdenes alimenticios y relaciones sexuales de manera frecuente en la adolescencia tardía. Este tipo de violencia no sólo se manifiesta en la salud física, psicológica y sexual de los y las jóvenes sino que impacta también de forma social ya que genera bajo rendimiento y abandono escolar, problemas familiares. Existe una fuerte influencia de los roles y estereotipos tradicionales de género en la perpetuación de la violencia y victimización en las relaciones de noviazgo.

Los datos anteriores muestran la importancia de generar estrategias de prevención en torno al tema de la violencia en las relaciones de noviazgo en los adolescentes. Varias intervenciones realizadas se han realizado con adolescentes de preparatoria o en universidades; sin embargo, hay autores que sugieren iniciar la prevención en edades más tempranas. En México hay evidencia de una intervención exitosa realizada en el 2010 con adolescentes de 12 a 17 años,⁶⁷ por lo que un reto para esta problemática es abordarla en estas edades tempranas, cuando los adolescentes aún no inician o están iniciando sus primeras experiencias de noviazgo dándoles información y herramientas para poder romper con estos modelos aprendidos para que puedan relacionarse sin violencia desde sus primeras relaciones de pareja. Actualmente en México no existen datos recientes que señalen la magnitud de la violencia en el noviazgo; en el estado de Morelos tampoco hay estadísticas que indiquen la prevalencia del problema, ni se encontró información sobre iniciativas al respecto que se hayan evaluado en el estado o en el municipio de Jiutepec;

Como ya se mencionó, Jiutepec es uno de los municipios con mayor denuncia de violencia de género en el estado, además de que existe la necesidad de 40.8% de los jóvenes de brindarles apoyo para resolver conflictos y problemas afectivos en una encuesta realizada por el Instituto de las Juventudes de ese municipio resulta necesario implementar una iniciativa que dé respuesta a esta necesidad.

4. JUSTIFICACIÓN

Se ha investigado mucho acerca de la violencia en la pareja sobre todo en el ámbito familiar; sin embargo, esta problemática inicia mucho antes de la vida conyugal, es decir desde las primeras relaciones de noviazgo que se dan en los jóvenes, a lo cual se ha prestado poca atención ya que existe escasa información al respecto en nuestro país, y particularmente en el estado de Morelos.

Dado la relevancia actual del tema y debido al vacío de información existente ante esta problemática esta investigación podría proporcionar datos importantes que pueden dar un panorama de la violencia en el noviazgo en los jóvenes que cursan la educación secundaria en el estado. El modelo integral de esta iniciativa contempla otros actores que en otras iniciativas no son tomados en cuenta como los padres, madres de familia y/o tutores y el personal docente, ya que el contexto de los adolescentes juega un papel fundamental en la prevención de este tipo de violencia.

Por otra parte la metodología que se utilizará en este estudio presenta un modelo atractivo para los adolescentes ya que complementa sesiones presenciales con actividades realizadas a través de las TIC que son herramientas con las cuales ellos se identifican y se encuentran familiarizados, esto a su vez permitirá economizar tiempos y ajustarlos a los horarios establecidos en la escuela.

El apoyo de instituciones como el Instituto de las Juventudes del municipio de Jiutepec y el Instituto de la Mujer para el Estado de Morelos en esta iniciativa fomenta el abordaje interinstitucional de la problemática y puede ser un medio para dar continuidad en un futuro a la misma.

5. OBJETIVOS

5.1 GENERAL

Diseñar y evaluar un programa de prevención de la violencia en el noviazgo tomando en cuenta la perspectiva de género en adolescentes y padres de familia de una secundaria en Jiutepec, Morelos.

5.2 ESPECÍFICOS

1. Analizar los estereotipos de género que tienen los adolescentes, padres y madres de familia
2. Identificar prácticas de violencia en los y las adolescentes y su entorno
3. Identificar si existe violencia en las relaciones de noviazgo de los y las adolescentes
4. Contribuir en el cambio de actitudes de los y las adolescentes sobre la justificación de la violencia como reacción y las creencias sexistas y de justificación de la violencia doméstica
5. Evaluar la iniciativa para conocer su efectividad y proporcionar sugerencias a la institución educativa.

6. MATERIAL Y MÉTODO

Se llevó a cabo una iniciativa educativa con una evaluación pre- post test en un mismo grupo con un componente cualitativo y uno cuantitativo, se consideraron para este estudio 23 adolescentes de un grupo de 2º grado de una secundaria en Jiutepec, Morelos que aceptaron participar y contaron con el consentimiento informado por parte de uno de sus progenitores o tutores y el 80% mínimo de asistencia a las sesiones presenciales , este grupo en particular fue elegido por el subdirector de la escuela argumentando que era un grupo en el que las y los alumnos se comportaban con apatía y agresividad y en algunos casos, sus padres estaban en proceso de separación, además de que ellos no habían sido beneficiado con platicas o talleres como otros grupos, debido a que esto podía generar o reforzar un estigma negativo de este grupo, se habló con el subdirector

para hacer énfasis en que el motivo principal de haber elegido ese grupo fue el beneficio que obtendrían y se hizo énfasis durante la iniciativa acerca de la generalidad del problema de la violencia, también se garantizó que no hubiera ningún tipo de represalia en contra de cualquier alumno o alumna ya sea que ellos o su padre, madre o tutor, que decidieran no participar en el proyecto.

Debido al enfoque integral que planteó esta iniciativa, a la par se realizaron actividades con los padres, madres de familia o tutores así como el personal docente, previo a cada actividad se proporcionó una carta de consentimiento informado, con el objetivo de que los y las participantes conocieran de manera detallada los objetivos de la investigación así como sus alcances y las actividades de las cuales serán partícipes. (Anexo 1. Carta de consentimiento oral dirigido a padres y madres de familia o tutores para su participación en la iniciativa; Anexo 2. Consentimiento informado escrito dirigido a los padres, madres de familia o tutores para la autorización de la participación de su(s) hijo(s) menores de edad en la iniciativa; Anexo 3. Carta de consentimiento oral dirigido a actores clave de la institución; Anexo 4. Carta de asentimiento)

Al término de las sesiones se entregó a los y las participantes un directorio de instituciones a las cuales podrían acudir en caso de estar atravesando por una situación de violencia (Anexo 5. Directorio de instituciones), también se contó con el apoyo del Instituto de la Mujer para el Estado de Morelos y el Instituto de las Juventudes de Jiutepec para referir personalmente a algún caso de violencia que se detectará durante la iniciativa y que solicitará el apoyo.

7. PROCEDIMIENTO

La iniciativa se desarrolló en seis etapas como se describe en la siguiente Tabla:

TABLA 2. DESCRIPCIÓN DE LAS ETAPAS DEL PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN ADOLESCENTES DE UNA SECUNDARIA EN JIUTEPEC MORELOS

| ETAPA | OBJETIVO | MATERIAL E INSTRUMENTOS |
|--------------------------|---|--|
| 1. Acercamiento | Lograr un primer acercamiento a la institución así como solicitar atención oportuna para víctimas de violencia en caso de ser requerida. | <ul style="list-style-type: none"> • Oficios de solicitud a Instituto de las Juventudes Jiutepec e Instituto de la Mujer para el Estado de Morelos. |
| 2. Diagnóstico | <p>Identificar violencia sexual, relacional, verbal-emocional, física y amenazas sufridas o cometidas por los adolescentes,</p> <p>la justificación de la violencia entre iguales como reacción y valentía y las creencias sexistas y de justificación de la violencia doméstica Identificar prácticas de violencia en los adolescentes y su entorno</p> <p>Analizar los estereotipos de género que tienen los adolescentes, padres y madres de familia</p> | <ul style="list-style-type: none"> • versión en español del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) • Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Violencia • Entrevista semiestructurada con adolescentes. • Entrevista semiestructurada con padres, madres de familia o tutores • Entrevista semiestructurada con actores clave de la escuela. |
| 3. Diseño | Adaptar las sesiones educativas de acuerdo a la información obtenida en la etapa de diagnóstico | |
| 4. Implementación | Incrementar los conocimientos, desarrollar habilidades que permitan evitar la violencia en el noviazgo y contribuir a la modificación de las prácticas de consentimiento de la violencia de género. | <ul style="list-style-type: none"> • 10 sesiones educativas de 45 minutos con adolescentes. • 2 talleres de sensibilización con, madres de familia o tutoras • entrega de tríptico e infografía al personal docente. |
| 5. Evaluación | Evaluar la efectividad de la iniciativa | <ul style="list-style-type: none"> • análisis pre – post de los instrumentos cuantitativos aplicados en el diagnóstico a las y los adolescentes. • 4 grupos focales (2 de hombres y 2 de mujeres) con adolescentes. • Cuestionario de evaluación de proceso para madres de familia y o tutoras. |
| 6. Devolución | Presentar a los involucrados los resultados obtenidos de la iniciativa así como proporcionar sugerencias al respecto. | <ul style="list-style-type: none"> • Reunión con adolescentes, padres, madres de familia, tutores y personal de la institución. |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

Se realizó la gestión necesaria para llevar a cabo la iniciativa en la escuela a través del Instituto de las Juventudes de Jiutepec (Anexo 6. Solicitud del Instituto de las Juventudes para la implementación de la iniciativa) y una visita a la secundaria para obtener la autorización del director (Anexo 7. Autorización de la iniciativa de la secundaria) Paralelamente se solicitó la participación del Instituto de la Mujer del Estado de Morelos para que proporcionara información estadística necesaria para la iniciativa pero sobre todo para asegurar la oportuna canalización de víctimas de violencia que se identificaran en el desarrollo de la misma. (Anexo 8. Solicitud de apoyo al Instituto de la Mujer del estado de Morelos)

7.1. Componente Cualitativo

Se realizó un diagnóstico previo a la intervención mediante 12 entrevistas semiestructuradas de aproximadamente 30 minutos de duración divididas en tres grupos de actores como se describe a continuación:

- Adolescentes: se realizaron 8 entrevistas (4 hombres y 4 mujeres) para conocer sus percepciones en cuanto a los estereotipos de género y sus prácticas y experiencias en torno a la violencia.
- Padres, madres de familia o tutores: se llevaron a cabo 5 entrevistas (2 hombres y 3 mujeres) para identificar los estereotipos de género así como actitudes y prácticas de violencia que en los hogares de los y las adolescentes, cabe destacar que en el caso de los hombres hubo mucha resistencia a participar por lo que solo pudieron realizarse 2 de las 3 entrevistas que se tenían contempladas
- Actores clave de la escuela: 4 entrevistas (subdirector, encargado del aula de medios, prefecta de 2º año y trabajadora social) con el fin de conocer las prácticas de violencia que observan en los y las adolescentes en la escuela. Se realizó una guía de entrevista específica para cada grupo de informantes (Anexo 9. Guía de entrevista para adolescentes, Anexo 10. Guía de entrevista para padres y madres de familia, Anexo 11. Guía de entrevista para actores clave de la escuela).

Se hizo la selección de las personas que participaron en las entrevistas, con el apoyo del subdirector, el asesor del grupo y la trabajadora social para que ellos indicaran de acuerdo a las situaciones de violencia que han observado quienes serían informantes adecuados. Se seleccionaron intencionalmente a las y los actores clave debido a la relación de cercanía que tienen con los y las adolescentes y sus problemáticas. Las entrevistas se realizaron en la escuela, en un salón alejado en la medida de lo posible de ruidos y distracciones en un horario que se adecuara a los participantes. Se diseñó e implementó una intervención educativa con base en los resultados de las entrevistas, que consistió en 10 sesiones presenciales de 45 minutos (1 módulo de clases) basadas en la metodología de educación popular tomando en cuenta la perspectiva de género las cuales se llevaron a cabo una vez por semana los días martes , estas actividades se complementaron con otras no presenciales mediante el uso de *Facebook* en donde los adolescentes tenían acceso a videos, links y notas informativas, así como comentar las publicaciones, realizar preguntas e interactuar con sus compañeros para reforzar las actividades en el aula con material e información basados en evidencia científica y elegidos cuidadosamente.

Los temas que se abordaron en las sesiones se dividieron en tres módulos: Habilidades interpersonales para desarrollar relaciones saludables, género y violencia en el noviazgo distribuidos como se muestra en la tabla 3. (Anexo 12. Cartas Descriptivas Adolescentes). En una sesión denominada 0 se realizó la aplicación de los cuestionarios y se les indicó a los y las adolescentes la dirección del grupo de *Facebook* construido para uso exclusivo de la iniciativa.

TABLA 3. DESCRIPCIÓN DE LAS SESIONES DEL PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO EN ADOLESCENTES DE UNA SECUNDARIA EN JIUTEPEC MORELOS

| MÓDULO | SESIONES | DESCRIPCIÓN |
|---|--|---|
| Habilidades interpersonales para desarrollar relaciones saludables | 1. Comunicación asertiva | Mediante la dinámica “Estilos de comunicación” y un sociodrama se pretendió que los y las adolescentes conocieran las características de tres tipos diferentes de comunicación (pasivo, agresivo y asertivo) y brindar herramientas para que eligieran el tipo asertivo, estas actividades se complementaron a través de una historieta publicada en el grupo de facebook. |
| | 2. Reconocimiento y expresión de emociones | El objetivo de la sesión fue que los y las adolescentes pudieran identificar algunas de sus emociones y como expresarlas a través del llenado de un formato y una actividad lúdica en la que al leer una situación tenían que posicionarse en la emoción que les produjera, se publicaron tres postales en el grupo de facebook para reforzar la información |
| | 3. Resolución de conflictos | A través de la dinámica “la caja de conflictos” en la cual debían colocar un problema para después resolverlo entre todo el grupo, esta sesión tuvo como objetivo que las y los adolescentes identificaran formas no violentas de resolver conflictos y fomentar la empatía, los problemas que no fue posible leer en la sesión presencial se escribieron en el grupo de facebook y se comentaron en el mismo. |
| | 4. Estrategias de control de la ira | Mediante el reconocimiento de situaciones que les producían enojo, la identificación de las manifestaciones físicas del enojo y una técnica de respiración para controlarlo se pretendió que las y los adolescentes adquieran conocimientos y estrategias de cómo control de la ira. |
| Género | 5. Diferencia entre sexo y género | Esta sesión tuvo como objetivo que las y los adolescentes identificaran la diferencia entre sexo y género mediante la dinámica “¿Qué tan diferentes somos?” en la cual debían dibujar un hombre o una mujer y escribir las características de cada uno para posteriormente identificar cuales hacían alusión al sexo y cuales al género, posteriormente se colocaron dos imágenes en facebook con el concepto de sexo y género |
| | 6. Roles y estereotipos de género | Mediante un sociodrama en donde se intercambiaron los roles tradicionales de hombres y mujeres en una familia, se pretendió que los adolescentes identificaran que son los roles y estereotipos de género y como éstos producen relaciones asimétricas entre hombres y mujeres, estos contenidos fueron reforzados con una imagen sobre estereotipos de género que se publicó en el grupo de facebook y una dinámica en la que los y las participantes del grupo debían subir al grupo el video de una canción actual que reforzara estos estereotipos, se subió al grupo el video de la campaña “sientes lo que escuchas” para retomar la discusión en la siguiente sesión |
| | 7. Sexismo y discriminación | A través de la lectura y reflexión del cuento “el príncipe ceniciento” y retomando el contenido del video que se publicó previamente en facebook se tuvo como objetivo que las y los adolescentes identificaran actitudes sexistas y de discriminación que existen en su entorno, para complementar la actividad se publicó el video “sexismo en los dibujos animados” en el grupo de facebook |
| Violencia en el noviazgo | 8. Noviazgo y relaciones erótico-afectivas | En esta sesión se pretendió que a través de la reflexión por equipos, las y los adolescentes identificaran los tipos de relaciones que se dan entre las parejas jóvenes, como es su interacción y que características debe tener una relación de pareja saludable, se publicó la pregunta ¿en cuál de las relaciones de pareja que se comentaron en el salón será más fácil que se de la violencia y por qué? En el grupo de facebook para fomentar la reflexión y |

| | |
|---|---|
| | complementar la información. |
| 9. Factores de riesgo y de protección | Mediante una actividad lúdica en donde las y los adolescentes tenían que colocar características que estaban escritas en tarjetas en la columna correspondiente, se pretendió que identificaran factores de riesgo y protectores para el desarrollo de la violencia en el noviazgo, esta actividad fue complementada a través de la publicación de una infografía con acciones y actitudes propias de la violencia en el noviazgo para dar pie a la reflexión previa al contenido de la siguiente sesión |
| 10. Tipos y formas de la Violencia en el noviazgo | El objetivo de esta sesión fue que las y los adolescentes identificaran los diferentes tipos y formas de expresión de la violencia durante una relación de pareja, a través de dos videos cortos en donde se muestran ejemplos de los tipos y formas de la violencia en el noviazgo, y un mapa mental en el que se explicó el ciclo de la violencia, se agradeció su participación en la iniciativa y se publicaron los videos vistos en el aula, el violentómetro y una imagen alusiva al ciclo de la violencia en el grupo de facebook, también se entregó un directorio con números y direcciones de instituciones que brindan atención a esta problemática. |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

Se realizaron 2 talleres con madres de familia con duración de 90 minutos cada uno en donde se incluyeron dinámicas de sensibilización al tema de la violencia, en la primera sesión, se trató el tema de estereotipos de género y su relación con la violencia y para la segunda sesión se abordó la violencia en la pareja y su relación con la violencia en el noviazgo. Cabe destacar que se contempló impartir el taller con los padres de familia, sin embargo solamente asistió 1 papá a la convocatoria por lo que no fue posible implementar estas sesiones (Anexo 13. Cartas descriptivas padres y madres de familia). Al personal docente se le entregó un tríptico sobre comunicación asertiva y una infografía sobre cómo prevenir la violencia de género en el salón de clases (Anexo 14. Tríptico sobre comunicación asertiva, Anexo 15. Infografía sobre equidad de género en el aula).

Se realizó un Registro Etnográfico a lo largo de la iniciativa en donde se asentaron las percepciones de la facilitadora sobre la sesión y los temas que causaron mayor impacto o duda en los participantes, para ello se diseñó una guía de observación específica. (Anexo 16. Guía de observación). Para la evaluación de la iniciativa se llevaron a cabo 4 grupos focales con duración de 90 minutos (dos de hombres y dos de mujeres) con los y las adolescentes del grupo de segundo año que aceptaron participar en donde se habló de los posibles cambios en los

conocimientos y en sus acciones respecto a los temas abordados en las sesiones. Se realizó una guía para la implementación del grupo (Anexo 17. Guía de grupo focal adolescentes). Se programará una devolución de los resultados de la iniciativa con adolescentes, personal docente de la escuela, padres, madres de familia y/o tutores mediante una reunión y se darán sugerencias al respecto

7.2. Componente Cuantitativo

Se aplicaron dos cuestionarios con una duración total de 30 minutos aproximadamente, la versión en español del *Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)*⁸⁹ que ayuda a detectar la violencia cometida y sufrida de cinco posibles formas: sexual, relacional, verbal-emocional, física y amenazas a través de 25 ítems, la escala contiene otros 10 ítems que no son considerados en el análisis pero los autores señalan que deben ser incluidos para dar un equilibrio a la misma. El segundo cuestionario retomó 2 de las 4 escalas del *Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Violencia*⁹⁰ que evalúan justificación de la violencia entre iguales como reacción y valentía y Creencias sexistas y justificación de la violencia doméstica quedando únicamente 39 reactivos de la misma. También se incluyó un módulo de perfil que incluyó datos socio demográficos y de riesgo de los y las participantes, así como un cuestionario sobre relaciones de noviazgo (Anexo 18. Cuestionario CADRI, Anexo 19. Cuestionario ACADV, Anexo 20. Cuestionario RN)

Se llevó a cabo también una evaluación de proceso a las madres de familia sobre la implementación de los talleres para conocer si cumplieron sus expectativas y qué aspectos consideran importantes para mejorar (Anexo 20. Evaluación de proceso)

7.3. Análisis de la información

Las entrevistas y los grupos focales se grabaron en formato de audio y se transcribieron en formato de Word se codificaron y analizaron utilizando el software ATLAS. Ti versión 7 posteriormente se construyó una matriz con esta información y con la recabada en el registro etnográfico.

Se realizó una base de datos con la información obtenida del pre y postest de los dos cuestionarios aplicados, posteriormente a través del paquete estadístico Spss 20 se realizó un análisis descriptivo de las variables, se llevó a cabo la prueba X^2 para encontrar diferencias significativas entre las proporciones de violencia ejercida y recibida en el pre y postest por hombres y mujeres, también se realizó un análisis de comparación de medias para determinar diferencias estadísticamente significativas de las creencias de los y las adolescentes de justificación de la violencia como reacción y valentía y creencias sexistas y de violencia domestica entre el pre y post test, con el fin de obtener mayor estabilidad en los datos, se hizo una re categorización de estas variables en tres niveles, poco de acuerdo, medianamente de acuerdo y mayormente de acuerdo; se realizaron análisis de X^2 para determinar diferencias entre las y los adolescentes mayormente de acuerdo en cada afirmación. Posteriormente se hicieron análisis de correlación de Pearson entre la violencia ejercida y recibida y las creencias.

8. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Previo a cada actividad se proporcionó una carta de consentimiento informado, con el objetivo de que los participantes conocieran de manera detallada los objetivos de la investigación así como sus alcances y la descripción de las actividades de las cuales serán participes. Debido a la sensibilidad del tema se entregó a los participantes un directorio de instituciones a las cuales los y las participantes podrían acudir en caso de estar atravesando por una situación de violencia, también se contó con el apoyo del Instituto de la Mujer para el Estado de Morelos en caso de que se detectara alguna víctima de violencia que requiriera ser canalizada.

9. RESULTADOS

El 61% de las participantes fueron mujeres mientras que el 39% hombres (n=23), la media de edad de los y las adolescentes fue de 13 años, el 87% vive en el municipio de Jiutepec. En relación a las herramientas de comunicación, el total de participantes manifestó utilizar *Facebook*, el 17.4% tiene cuenta en *Instagram*, el 21.7% en *Ask*, y el 56.5% dijo utilizar *Whatsapp* sólo un 17.4% refirió contar con correo electrónico.

9.1. Conductas de riesgo

El 52% del alumnado que participó en la iniciativa ha consumido en alguna ocasión alcohol, en promedio lo probaron por primera vez a los 12 años, la mayoría dijo consumir alguna bebida alcohólica al menos 2 veces por año mientras que el 21.7% refirió haberse excedido al menos una vez al año en su consumo de alcohol (5 o más copas en los hombres y 4 o más copas en mujeres) llama la atención que el 8.7% lo hizo 1 a 2 veces a la semana; el 44.4% de los hombres y el 28.6% de las mujeres han probado alguna droga, de estos porcentajes todos dijeron que la droga que probaron fue marihuana.

De los y las adolescentes que dijeron haber consumido alcohol, el 91.7% ha recibido algún tipo de violencia por parte de sus parejas, mientras de los que no han consumido el 45.5% la ha recibido, esta diferencia fue estadísticamente significativa (χ^2 (5.789) (1/23 gl) (p=.016). El total de participantes que han abusado del consumo de alcohol al menos una vez en el año han ejercido violencia hacia su parejas, mientras que el 52.9% de los que no han tenido un abuso de alcohol en el año han ejercido violencia, siendo esta diferencia estadísticamente significativa (χ^2 (4.329) (1/23 gl) (p=.037).

El consumo de alcohol tuvo una correlación positiva con ejercer (r=.456, p=.029) y recibir (r=.580, p=.004) cualquier tipo de violencia, en particular la violencia emocional (ejercida r=.456, p=.029 y recibida r=.641, p=.001), al igual que con el abuso en el consumo esta sustancia (r=.833, p=.000)

9.2. Entorno familiar

La mayoría vive con ambos padres (78.3%), el 21.7% vive únicamente con su madre, el 61% de los y las adolescentes manifestaron haber observado violencia verbal (gritos e insultos) durante el último año en sus hogares, el 26% lo ha visto al menos una vez a la semana y el 13% refirió que esta situación se repite diariamente. La violencia física también se ha hecho presente, el 39% de los adolescentes mencionó haberla presenciado al menos en una ocasión durante el año.

Esto concuerda con lo referido por las madres de familia, ya que todas las participantes manifestaron haber sufrido algún tipo de violencia por parte de sus parejas (golpes, amenazas, insultos, prácticas sexuales forzadas, actitudes de control), su reacción ante esta situación ha sido desde no realizar ninguna acción hasta la separación e incluso el uso de la violencia hacia su pareja.

De los y las adolescentes que observaron violencia verbal en sus hogares, el 85.7% ha *recibido* algún tipo de violencia por parte de sus parejas, únicamente el 44.4% de los que no observaron estas conductas han recibido violencia, siendo esta diferencia significativa (χ^2 4.407) (1/23 gl) ($p=.036$); de quienes han observado este tipo de violencia en sus hogares el 85.7% han *ejercido* violencia hacia sus parejas, mientras que el 33.3% de los que no han observado esta problemática lo ha hecho (χ^2 6.626) (1/23 gl) ($p=.010$).

El observar violencia verbal en los hogares se relacionó de forma positiva con observar violencia física en el hogar ($r=.541$, $p=.008$) y haber probado alguna droga ($r=.427$, $p=.042$).

En cuanto a los estereotipos de género observados en sus hogares, ambos progenitores entrevistados hicieron referencia a la diferencia existente de roles para uno y otro sexo en *las actividades laborales, el rol de cuidadora de la mujer y la reacción agresiva del hombre ante el enojo*. Todas las madres entrevistadas se asumieron como *responsables de la familia y las labores domésticas*, mientras que atribuyeron al hombre *actividades fuera de casa y de sustento económico del*

hogar así como un comportamiento agresivo; esto último se constató en una de las sesiones del taller que se les impartió ya que relacionaron a los hombres con conductas como celos e infidelidad y tuvieron dificultad para identificar características de las mujeres fuera de los roles tradicionales de género.

En relación a las principales formas de resolver los conflictos en casa, las madres de familia refirieron tratar de resolverlos mediante el diálogo, sin embargo reconocieron que las discusiones en ocasiones terminaban en gritos o golpes; los padres mencionaron la comunicación y el diálogo y negaron algún tipo de violencia en sus hogares; sin embargo, la mayoría de ellos no participó en las actividades planteadas, situación por la que solo se pudieron realizar dos entrevistas y no fue posible llevar a cabo las sesiones educativas con ellos.

9.3. Relaciones de noviazgo

En promedio los adolescentes varones han tenido 8 parejas durante toda su vida mientras que las mujeres refirieron 6; la edad de sus parejas ha sido en promedio acorde a la suya (14 años). El 77.7% de los hombres y el 92.8% de las mujeres dijeron haber tenido algún tipo de relación de pareja en el último año, ningún adolescente mencionó haber tenido parejas de su mismo sexo y solo un 4.3% dijo haber tenido relaciones sexuales con su novio(a) actual o último(a).

Al inicio de la investigación el 39% tenía una relación de pareja, durante los cuatro meses en que duró este proyecto, este porcentaje subió a un 73.9% que manifestó haber tenido novio(a), mientras que al momento de la aplicación del postest el 52.2% tenían una pareja, esto pone en evidencia el constante cambio de parejas que existe en esta etapa.

También fue evidente la existencia, en los hombres, de relaciones de pareja en donde “no existe un compromiso de por medio”, antes de la iniciativa el 11.1% de ellos mencionó haber tenido una relación de “amigos con derecho” mientras que en el postest el 33.3% dijo haber tenido este tipo de relación; el 22.2% refirió haber tenido una *cibernovia*; sin embargo, durante las sesiones no fue reconocida esta

figura como una forma de relación de pareja debido al carácter distante de la misma.

En relación a la figura de “amigos con derecho”, durante la sesión alusiva a este tema, las y los adolescentes reconocieron la existencia de contacto físico como besos y caricias como parte de este tipo de relaciones, en el caso de los hombres también incluyeron la relación sexual; ambos sexos coinciden en el carácter informal de este tipo de relación, la ausencia de sentimientos de amor o cariño por la pareja, la no exclusividad de la misma y el carácter de “diversión” que tiene este tipo de relación como se muestra en las Imágenes 1 y 2. Llama la atención que tanto hombres como mujeres no consideraron que se pudiera experimentar violencia en la relación de “amigos con derecho” debido a la corta duración que le atribuyen así como a la falta de “celos” por el carácter de no exclusividad que tiene a diferencia del noviazgo.

Imagen 1. Tipos de relaciones de pareja en adolescentes y sus características identificadas por los hombres

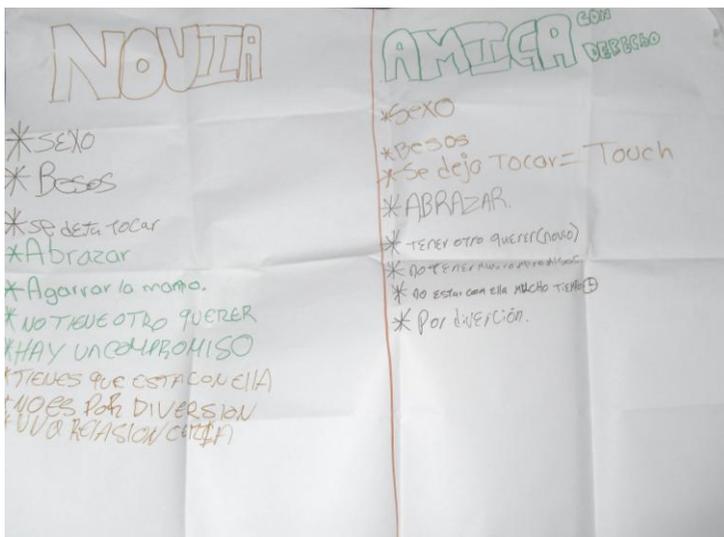
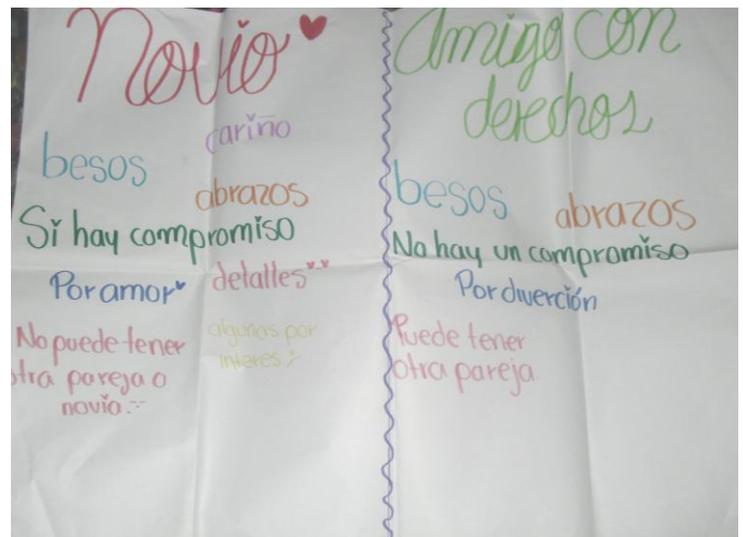


Imagen 2. Tipos de relaciones de pareja en adolescentes y sus características identificadas por las mujeres



9.4. *Violencia en las relaciones de noviazgo*

En relación a la violencia en el noviazgo en el pretest el 91.3% de los y las participantes refirieron nunca haber sufrido violencia por parte de su pareja, solo el 8.7% reconoció haber tenido este problema (todas mujeres); sin embargo ninguna acudió a algún servicio de atención o ayuda profesional ante esta situación; cabe señalar que los datos obtenidos por el CADRI muestran que en realidad el porcentaje de adolescentes que han sufrido este tipo de violencia es mucho mayor (alrededor del 70%) como se plantea más adelante en el apartado de violencia recibida.

En caso de sufrir este tipo de agresiones, casi las dos terceras partes (60.9%) de los y las participantes mencionaron que se lo comentarían a sus amigos(as), el 47.8% a sus padres, el 13% a otro familiar, el 26.1 a algún psicólogo(a) y el 4.3% acudiría a algún servicio de atención, mientras que el 8.7% dijo que no se lo comentaría a nadie. En cuanto a recurrir a instituciones que brindan atención a jóvenes con esta problemática solo el 39.1% dijo conocer alguna institución, la más mencionada fue el DIF (17.4%), lo que sugiere que requieren de mayor información de servicios de atención.

Al inicio de la iniciativa, el 30.4% de los y las participantes consideró que alguno de sus amigos (as) vivía violencia en su relación de noviazgo, mientras que después de la implementación de la misma este porcentaje aumentó a 47.8%, este incremento pudo deberse a que probablemente la información proporcionada en la iniciativa les permitió identificar otras formas de violencia que ellos desconocían.

9.5. *Violencia recibida*

Alrededor del 70% del total de los y las participantes han recibido violencia por parte de sus parejas (69.6% en el pretest y 73.9% en el postest), no hubo diferencias significativas por sexos, la de tipo emocional fue la más común.

Llama la atención que de los y las adolescentes que reportaron no haber recibido ningún tipo de violencia, ninguno la ejerció, mientras que de los que si recibieron violencia el 93.8% la ejerció con sus parejas esta diferencia fue estadísticamente significativa (χ^2 (18.867^a) (1 gl) (p=.000); se encontró una correlación positiva fuerte entre recibir y ejercer violencia de cualquier tipo (r=.906, p= .000), así como entre algunos otros tipos de violencia como se detalla en la tabla 4. Llama la atención la relación positiva perfecta entre recibir amenazas y recibir violencia física, lo cual indica que en la medida en que aumentan las amenazas, aumenta la violencia física en proporción constante.

TABLA 4. CORRELACIONES POSITIVAS ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE VIOLENCIA RECIBIDA

| TIPO DE VIOLENCIA RECIBIDA | CORRELACIONA DE FORMA POSITIVA CON | VALORES |
|-----------------------------------|---|----------------|
| Relacional | Ejercer violencia relacional | r=.735, p=.000 |
| Emocional | Ejercer violencia emocional | r=.808, p=.000 |
| | Ejercer violencia física | r=.434, p=.039 |
| Física | Ejercer violencia sexual | r=.465, p=.025 |
| | Ejercer violencia física | r=.772, p=.000 |
| | Recibir amenazas | r=1.00, p=.000 |
| Amenazas | Ejercer violencia sexual | r=.465, p=.025 |
| | Ejercer violencia física | r=.772, p=.000 |
| | Recibir violencia física | r=1.00, p=.000 |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos

La violencia de tipo emocional fue la más comúnmente recibida por mujeres seguida de la relacional, física y amenazas (Tabla 3); en las entrevistas las mujeres manifestaron haber sido víctimas de violencia sexual y amenazas. Cabe señalar que la mayoría no identificaba a las amenazas como una forma de violencia. Esto se aprecia en el siguiente testimonio:

“luego a veces se enojaba, pero no era que no me agredía ni nada, solo me decía que pues, bueno me decía que ya, bueno a veces me amenazaba con cortarme” (Mujer3, 13 años)

Después de la iniciativa se pudo observar en las mujeres una reducción de la violencia relacional, física y amenazas recibidas; sin embargo, hubo un aumento

en la violencia emocional y sexual, esto puede deberse a que después de las sesiones educativas, las adolescentes mencionaron identificar otras formas de violencia que no consideraban como violencia antes de la iniciativa como hacerte sentir menos, el control y, en particular, los celos.

Como se puede observar en los siguientes testimonios:

“yo decía si tiene celos es porque te quiere” (F1,Mujer2, 14 años)”

“yo no sabía como ella, que también los celos pueden ser como un maltrato en el noviazgo” (F1,Mujer4, 13 años)

TABLA 5. VIOLENCIA RECIBIDA ANTES Y DESPUÉS DE LA INICIATIVA

| TIPO DE VIOLENCIA RECIBIDA | HOMBRES | | MUJERES | |
|-------------------------------|---------|-------|---------|-------|
| | PRE | POST | PRE | POST |
| SEXUAL | 44.4% | 44.4% | 7.1% | 14.3% |
| RELACIONAL | 22.2% | 22.2% | 21.4% | 7.1% |
| EMOCIONAL | 77.8% | 66.7% | 57.1% | 78.6% |
| AMENAZAS | 11.1% | 33.3% | 21.4% | 0% |
| FÍSICA | 11.1% | 33.3% | 21.4% | 7.1% |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

En el caso de los hombres, los datos obtenidos por el CADRI mostraron que la violencia emocional, sexual, y relacional son los tipos que más han recibido y que en comparación con las mujeres reportan mayor prevalencia de violencia en particular la sexual, siendo esta última estadísticamente significativa (χ^2 4.480) (1/23 gl) (p=.034) (Tabla 5).

Esto concuerda con los datos obtenidos en las entrevistas diagnósticas en las cuales surgió la violencia emocional, relacional y física como formas de violencia que han recibido; sin embargo, no mencionaron la violencia sexual, probablemente por el tabú que existe en torno a este tipo de violencia experimentada por los hombres.

Los siguientes testimonios pueden dar un ejemplo de lo anterior:

“la otra vez no hace mucho llegó rasguñado, el dice que le echo agua jugando y que ella lo agarro fuerte y que le marco las uñas en el cuello” (Padre2, 51 años) “pues que ya se quería morir, que no sabía qué hacer, que si ya no estaba con él, pero ósea no sé, como que a la niña le estaba pasando algo pero yo no sabía si era por mi hijo o que porque la niña lo había dejado por otro niño (...)y note que pues groserías no se decían pero pues si se lastimaban con palabras” (Madre1, 35 años)

Posterior a la iniciativa, en ellos hubo una reducción de la violencia emocional recibida y un aumento en la física y las amenazas, probablemente esto se deba a que al igual que las mujeres ellos identificaron otras formas de violencia que antes no consideraban.

“cuando ella anda en sus días se desquita contigo (...) te pega o te pellizca” (F2, hombre2, 14 años)

9.6. Violencia ejercida

En la etapa diagnóstica, tanto hombres como mujeres identificaron claramente los *gritos, groserías, golpes y jalones* como formas en que se ejerce la violencia en las relaciones de noviazgo; sin embargo, otras formas de violencia fueron referidas en poca medida, no identificaron las actitudes de control como una forma de violencia y ningún participante hizo mención de la violencia sexual como forma de agresión.

En la etapa previa resalta la violencia emocional como la más comúnmente ejercida (77.8% hombres, 57.1% mujeres) de acuerdo con los datos del CADRI; Las mujeres negaron haber ejercido violencia de tipo sexual y mencionaron haber cometido amenazas y violencia emocional y física, esta última en mayor proporción que los hombres (35.7% y 11.1% respectivamente), ninguna de estas diferencias fue estadísticamente significativa. Esto concuerda con lo referido por los actores clave de la institución, ya que mencionaron haber notado este tipo de violencia en las mujeres, si bien no en sus relaciones de pareja, si en su entorno.

Un ejemplo de ello son los siguientes testimonios:

“hay diferencia, hay menos agresión física entre hombres pero no tanto que se digan por el internet sino que ellos aquí... es agresivo físico pero es menos, aún así son más las mujeres” (TS, Mujer, 50 años)

“pues...ellas son mas de pleitos...se pelean entre ellas a golpes o también se dicen de cosas” (SD, Hombre, 52 años)

Este tipo de violencia por parte de las mujeres también se hizo presente durante el desarrollo de la iniciativa, en una de las actividades aventaron a una de sus compañeras “sin querer” y ésta se lastimó el tobillo. En varias ocasiones se observó a las adolescentes dar zapes, cachetadas y golpes “jugando” a sus compañeros, mientras que en una ocasión se registró una pelea entre dos de las participantes fuera del horario de la iniciativa.

En la etapa diagnóstica las adolescentes no mostraron tener conciencia de la violencia que ejercían, en este sentido al preguntarles si creían que una mujer pudiera ser violenta con su novio consideraron que no era posible por la diferencia de fuerza o que a veces le pueden pegar a su pareja “jugando”, pero únicamente si le pegan con intención de lastimarlo podría considerarse como violencia. Los siguientes testimonios dan cuenta de ello:

“no, no porque un hombre es más fuerte y obviamente le ganaría” (Mujer1, 14 años)

“bueno a la mejor tu le puedes pegar pero de cariño y ya cuando le pegas así por intención de lastimarlo pues...si puede ser agresiva” (Mujer2, 13 años)

De los y las adolescentes que dijeron no haber ejercido ningún tipo de violencia, únicamente el 12.5% refirió haberla recibido por parte de sus parejas, mientras que el total de adolescentes que ejerció violencia con sus parejas también la recibió, esta diferencia fue significativa (χ^2 18.867) (1/23 gl) ($p=.000$), además de las correlaciones encontradas en la tabla 4 en relación a la violencia ejercida, destaca también la correlación positiva existente entre ejercer violencia emocional y ejercer violencia física ($r=.434$, $p=.039$).

Después de la iniciativa se pudo observar una disminución de la violencia relacional, física y amenazas ejercidas por parte de las mujeres (Tabla 6); mientras que hubo un aumento en la violencia emocional, probablemente debido a la nueva información que recibieron ya que como ellas mencionaron las actividades realizadas les ayudaron a darse cuenta que ellas también ejercen violencia, sobre todo emocional, no solo en sus relaciones de pareja sino también con sus compañeros. El siguiente testimonio da cuenta de ello.

“Las mujeres le dan de cachetadas o andan con él por darle celos a otro o también por interés” (F2, mujer2, 14 años)

En el caso de los hombres la violencia emocional y las amenazas fueron las más comúnmente ejercidas, seguidas por la física, relacional y sexual; refirieron a su vez, haber ejercido la de tipo emocional y sexual en mayor proporción que las mujeres, aunque estas diferencias no fueron estadísticamente significativas.

Posterior a la iniciativa hubo una reducción de la violencia emocional y amenazas ejercidas hacia sus parejas así como un aumento en la violencia sexual (Tabla 6); en este sentido parece ser que en ellos hubo mayor conciencia de este tipo de violencia ya que en ambos grupos focales realizados mencionaron que forzar a su pareja a tener relaciones sexuales, “atascarse” o besarla a la fuerza son formas de ejercerla, por lo que es probable que pudieran darse cuenta de situaciones en las que la han ejercido y antes no lo consideraban como tal. También identificaron otros tipos de violencia como la física, verbal y el control como otras formas en que ellos ejercen violencia.

Como se observa en el siguiente testimonio:

“Pues si, por ejemplo, de ofenderla verbal o que ella me pidiera mi contraseña de Facebook y también cuando le aventaba cosas” (F1, hombre3, 14 años)

TABLA 6. VIOLENCIA EJERCIDA ANTES Y DESPUÉS DE LA INICIATIVA

| TIPO DE VIOLENCIA EJERCIDA | HOMBRES | | MUJERES | |
|----------------------------|---------|-------|---------|-------|
| | PRE | POST | PRE | POST |
| SEXUAL | 11.1% | 44.4% | 0% | 0% |
| RELACIONAL | 11.1% | 11.1% | 14.3% | 0% |
| EMOCIONAL | 77.8% | 64.3% | 57.1% | 64.3% |
| AMENAZAS | 22.2% | 11.1% | 21.4% | 7.1% |
| FÍSICA | 11.1% | 11.1% | 35.7% | 14.3% |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

Un aspecto a destacar es que los y las adolescentes refirieron que a raíz de la iniciativa intentaron modificar algunos aspectos en su comportamiento como *los celos* en el caso de las mujeres y el respeto por las decisiones de la pareja en los hombres, así como el control de la ira en ambos.

En los siguientes testimonios se puede observar:

“Por ejemplo cuando ella no quiere que la bese o la abrace pues le doy su espacio” (F2, hombre2, 13 años)

“Pues cómo arreglar la situaciones porque hay algunas veces que estás peleando con tu pareja y se te puede venir un recuerdo de esos talleres y dices: ¡ah!, no, estoy haciendo mal, me voy a relajar y me voy a llevar bien con ella” (F1, hombre3, 14 años)

En el caso de este último refirieron haber tratado de controlar su enojo utilizando como estrategia la técnica de respiración que se les enseñó en una de las sesiones, como lo muestra el siguiente testimonio:

“pues por ejemplo cuando estuve enojado con ella ponerme así serio y respirar lo hice y sí me funcionó y hablar con ella después también.” (F1, hombre4, 14 años)

9.7. Justificación del uso de la violencia

En la etapa diagnóstica los hombres refirieron tener una mayor actitud de aceptación hacia la justificación del uso de la violencia como reacción y valentía esta diferencia no fue estadísticamente significativa; los hombres refirieron haber tenido más peleas a golpes que las mujeres (55.6% y 35.7% respectivamente). Esto coincide con el análisis cualitativo, ya que 3 de los 4 adolescentes entrevistados refirieron haber tenido peleas a golpes, los motivos fueron “porque me insultan” “porque se pasan de lanza” “porque se creía muy acá y luego me decía de cosas”, lo cual muestra la importancia que tiene para los hombres el demostrar incluso a través de la violencia su propio valor como hombres.

A pesar de que posterior a la iniciativa no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el análisis de comparación de medias de este factor, al realizar un análisis a cada una de las afirmaciones se encontró una disminución de los adolescentes que estuvieron mayormente de acuerdo en algunas aseveraciones ligadas a esta postura, como en el caso de *Si no devuelves los golpes que recibes los demás pensarán que eres un cobarde* en donde de 55.6% en el pretest bajó a 33.3% posterior a las sesiones educativas como se muestra en la tabla 5, probablemente debido a las temáticas abordadas en la iniciativa como el buscar en los conflictos una solución diferente a la violencia, de optar por un tipo de comunicación asertiva y la importancia del control de la ira.

Así como también en la afirmación *La mujer que parece débil es más atractiva* en donde de 44.4% estuvieron totalmente de acuerdo en el pretest, posterior a la iniciativa únicamente el 11.1% expresó apoyar esta afirmación, esto podría de igual manera atribuirse a las temáticas en torno al género que se abordaron en las sesiones.

En el caso de las mujeres la diferencia del factor antes y después de la iniciativa tampoco tuvo diferencias significativas; sin embargo, llama la atención las afirmaciones:

- *Cuando un amigo/a agrede a alguien que le ha molestado debes ponerte de parte de tu amigo/a,*
- *Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido*
- *Si no devuelves los golpes que recibes los demás pensarán que eres un cobarde*
- *Se debe producir miedo a algunas personas para que te respeten*

Ya que tuvieron una disminución en el porcentaje de alumnas que estuvieron totalmente de acuerdo con ellas (ver tabla 7).

TABLA 7. DIFERENCIA HOMBRES Y MUJERES QUE ESTUVIERON MAYORMENTE DE ACUERDO CON LA JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA COMO REACCIÓN Y VALENTÍA Y DESPUÉS DE LA INICIATIVA

| | Hombres totalmente de acuerdo | | Mujeres totalmente de acuerdo | |
|---|-------------------------------------|-------|-------------------------------------|-------|
| | PRE | POST | PRE | POST |
| Cuando un amigo/a agrede a alguien que le ha molestado debes ponerte de parte de tu amigo/a | 22.2% | 33.3% | 71.4% | 42.9% |
| El hombre que parece agresivo es más atractivo | 22.2% | 22.2% | 0% | 14.3% |
| Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo | 44.4% | 44.4% | 21.4% | 21.4% |
| Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan que tienes un carácter enérgico | 0% | 0% | 0% | 28.6% |
| El chico o chica que tiene miedo de algún compañero/a de la escuela es un cobarde | 22.2% | 22.2% | 0% | 7.1% |
| La violencia forma parte de la naturaleza humana, por eso siempre habrá guerras | 44.4% | 33.3% | 28.6% | 7.1% |
| Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido | 22.2% | 22.2% | 28.6% | 14.3% |
| La mujer que parece débil es más atractiva | 44.4% | 11.1% | 14.3% | 14.3% |
| Si alguien más fuerte que tú te amenaza con agredirte no debes contarlo porque te convertirías en un «soplón» | 22.2% | 22.2% | 21.4% | 28.6% |
| Conviene demostrar a tus compañeros/as que puedes meterte en peleas | 11.1% | 11.1% | 14.3% | 14.3% |
| Meterte en peleas los fines de semana hace que éstos resulten más divertidos | 44.4% | 33.3% | 7.1% | 7.1% |
| Puede estar justificado que un alumno raye el coche de un profesor que le ha suspendido injustamente | 33.3% | 44.4% | 14.3% | 28.6% |
| Si no devuelves los golpes que recibes los demás pensarán que eres un cobarde | 55.6% | 33.3% | 28.6% | 14.3% |
| Si los padres escuchan demasiado a sus hijos, éstos pueden volverse unos «quejosos» | 33.3% | 11.1% | 28.6% | 0% |
| Las peleas entre jóvenes que con frecuencia se producen durante el fin de semana son inevitables | 33.3% | 44.4% | 7.1% | 14.3% |
| Se debe producir miedo a algunas personas para que te respeten | 33.3% | 33.3% | 28.6% | 14.3% |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

Probablemente esta diferencia pudo deberse a los conocimientos adquiridos con la iniciativa, esto se vio reflejado en el análisis cualitativo ya que a través de *Facebook* algunas mencionaron la negociación, la empatía, el respeto y la comunicación como las mejores formas de resolver los conflictos. Como se observa en los siguientes testimonios realizados en el grupo de *facebook*:

“Tratar de ponerme en su lugar, platicaría con ella para conocerla mejor y con el tiempo me daría cuenta de que estaba en un error” (comentario en FB, mujer, 13 años)

9.8. Creencias sexistas y de justificación de la violencia doméstica

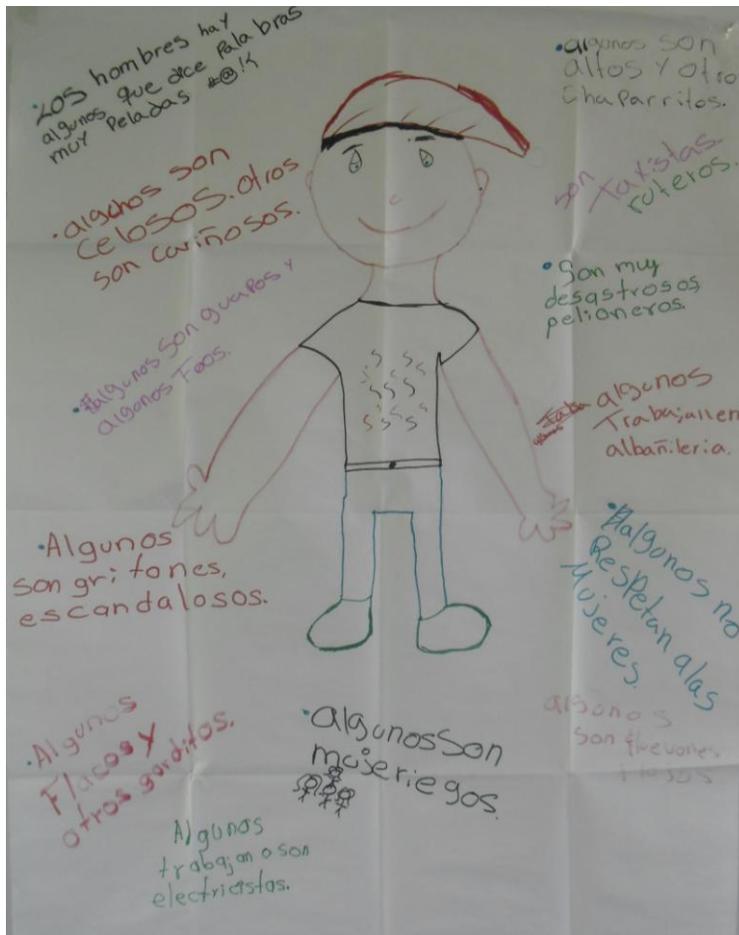
En el análisis de la etapa diagnóstica las mujeres tuvieron una diferencia significativamente mayor ($\chi^2 20.201^a$) (10 gl) ($p=.027$) de aceptación hacia las creencias sexistas y de justificación de la violencia doméstica que los hombres, esto se vio reflejado especialmente en algunas afirmaciones como en el caso de *“Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle”* ya que ningún hombre refirió estar mayormente de acuerdo con esto pero el 42.9% de las mujeres sí; *“Por el bien de sus hijos aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero conviene que no le denuncie”* en donde el 11.1% de los hombres y 57.1% de las mujeres estuvieron mayormente de acuerdo y *“Está bien que los chicos salgan con otras chicas pero no al revés”* en la que ningún hombre expresó el mayor grado de acuerdo mientras que el 57.1% de las mujeres estuvieron mayormente de acuerdo con ello, esta diferencia fue significativa ($\chi^2 10.405$) (2/23 gl) ($p=.006$)

El análisis cualitativo también se evidenció esta situación ya que se pudo observar que al hablar de cómo son hombres y mujeres ellas refieren características típicas de los estereotipos de género como que la mujer es más *cariñosa, tranquila y callada*, incluso critican que la mujer haga cosas consideradas “de hombres” y viceversa, como se observa en el siguiente testimonio:

“que una mujer le regale rosas a su novio o que quiera jugar fut bol con puro hombre, pues no sé, se ve mal” (Mujer2, 13 años)

Cabe destacar que esto se vio también en el desarrollo de las sesiones ya que en una de ellas una de las adolescentes refirió que los hombres que ayudan en las labores domésticas son “maricas”; dentro de las características que atribuyen a los hombres mencionan que son más fuertes, groseros, celosos, mujeriegos y se dedican a trabajar fuera del hogar, esto también se hizo evidente durante la sesión 5 de la iniciativa como se muestra en la Imagen 3.

Imagen 3. Características atribuidas a los hombres por las adolescentes



Un dato importante es que se encontró una correlación positiva entre las creencias de justificación de la violencia y las creencias sexistas y de justificación de la violencia doméstica ($r=.660$, $p=.001$)

Después de la iniciativa si bien no se identificó una diferencia significativa en el factor general, si se pudo observar una disminución en el porcentaje de mujeres que estuvieron totalmente de acuerdo con algunas afirmaciones como:

- *Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés*
- *Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie*
- *La violencia que sufren algunas mujeres por parte de sus maridos o compañeros se debe a que éstos no pueden reprimir sus instintos biológicos*
- *En el caso de que uno de los padres debiera trabajar menos para cuidar de los hijos convendría que fuera la mujer, lo mejor es que el hombre asuma la responsabilidad en las principales decisiones familiares*

Esto se puede observar de forma detallada en la Tabla 8 y coincide con los resultados obtenidos de los grupos focales en donde ellas expresaron que con la información de los talleres pudieron percatarse de que las actividades del hogar no solo son responsabilidad de la mujer sino también del hombre, así como las capacidades atribuibles a la fuerza y poder del género masculino, Esto también se vio reflejado en las participaciones en el grupo de facebook en donde los comentarios conforme avanzó la iniciativa se fueron inclinando cada vez más al rechazo de estereotipos de género.

Como se pueden observar en los siguientes testimonios:

“pues antes pensaba que la mujer no debe de trabajar o que el hombre tiene que mantener la casa algo así y esos son estereotipos de género” (F1, mujer1, 13 años)

“es muy cierto las mujeres no solo podemos estar en la casa haciendo kiacer en la casa” (comentario en FB, mujer, 14 años)

Llama la atención particularmente el cambio experimentado en relación a la aseveración: *Está justificado que un hombre agreda a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle*”, ya que antes de la iniciativa el 42.9% de las adolescentes expresó estar mayormente de acuerdo con esta afirmación mientras que posterior a la misma ninguna estuvo de acuerdo. Este rechazo hacia la

violencia también se vio reflejado en los comentarios de los grupos focales y a través del grupo de facebook, de donde se extrajo el siguiente comentario:

“Conoce bien a las personas y no permitamos que la violencia suceda!”
(Comentario en FB, mujer, 14 años)

TABLA 8. DIFERENCIA ENTRE HOMBRES Y MUJERES QUE ESTUVIERON MAYORMENTE DE ACUERDO CON CREENCIAS SEXISTAS Y DE JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA ANTES Y DESPUÉS DE LA INICIATIVA

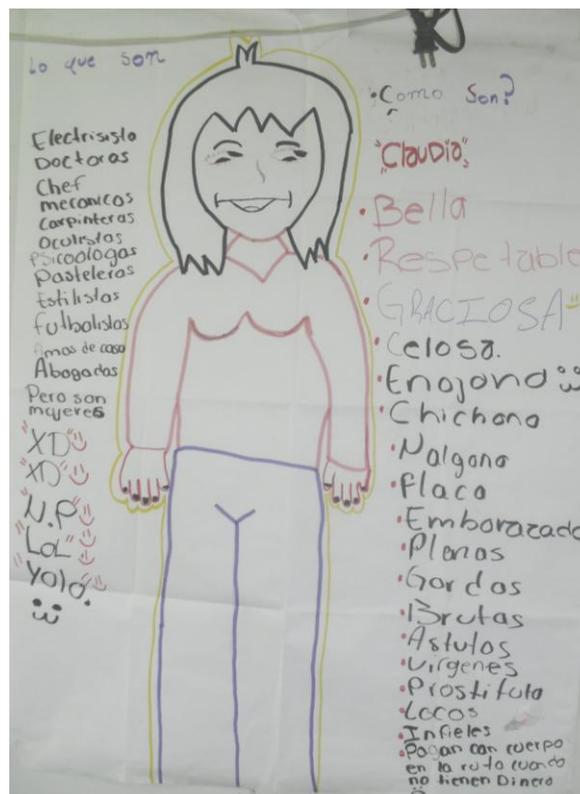
| | Hombres totalmente de acuerdo | | Mujeres totalmente de acuerdo | |
|---|-------------------------------------|-------|-------------------------------------|-------|
| | PRE | POST | PRE | POST |
| Ser fuerte y valiente es más importante para los chicos que para las chicas | 55.6% | 55.6% | 21.4% | 42.9% |
| Una solución aceptable para disminuir el paro sería no favorecer el trabajo de la mujer fuera de casa | 11.1% | 11.1% | 50% | 28.6% |
| Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés | 0% | 11.1% | 57.1% | 7.1% |
| Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie | 11.1% | 22.2% | 57.1% | 35.7% |
| Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle | 0% | 11.1% | 42.9% | 0% |
| Los hombres no deben llorar | 11.1% | 22.2% | 7.1% | 14.3% |
| La violencia que sufren algunas mujeres por parte de sus maridos o compañeros se debe a que éstos no pueden reprimir sus instintos biológicos | 0% | 0% | 21.4% | 14.3% |
| En el caso de que uno de los padres debiera trabajar menos para cuidar de los hijos convendría que fuera la mujer | 44.4% | 22.2% | 42.9% | 28.6% |
| La prevención del embarazo es responsabilidad de las chicas | 22.2% | 11.1% | 0% | 7.1% |
| Lo mejor es que el hombre asuma la responsabilidad en las principales decisiones familiares | 44.4% | 11.1% | 50% | 21.4% |
| La mayoría de las violaciones que se producen podrían haberse evitado si las víctimas hubieran vestido de forma menos provocadora o no hubieran ido por zonas y a horas peligrosas | 44.4% | 44.4% | 21.4% | 28.6% |
| Hay que castigar con dureza a los niños para corregir su maldad natural | 11.1% | 11.1% | 35.7% | 35.7% |
| Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo | 22.2% | 0% | 14.3% | 14.3% |
| Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda | 11.1% | 0% | 14.3% | 21.4% |
| Para tener una buena relación de pareja, puede ser deseable que la mujer sea a veces sumisa | 11.1% | 22.2% | 21.4% | 21.4% |
| La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí | 22.2% | 22.2% | 7.1% | 28.6% |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de Violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

En el caso de los hombres, durante la etapa diagnóstica se identificó que también se encuentran fuertemente influidos por creencias estereotipadas, el 55.6% estuvo mayormente de acuerdo con la afirmación de que *ser fuerte y valiente es más importante para los chicos que para las chicas*, y el 44.4% con *lo mejor es que el hombre asuma la responsabilidad en las principales decisiones familiares* esto coincide con los hallazgos del análisis cualitativo ya los adolescentes mencionaron que el hombre debe ser *fuerte y tener el papel de proveedor* mientras que la mujer debe dedicarse a *actividades del hogar y de crianza de los hijos*.

Algo importante que se pudo observar desde el inicio y a lo largo de las sesiones fue la actitud despectiva de los adolescentes hacia sus compañeras mujeres ya que se sentaban al extremo contrario del salón y evitaban trabajar en equipo con ellas, en varias actividades se expresaron de ellas en un tono despectivo en particular en la sesión 5 en donde se habló de la diferencia entre hombres y mujeres, ellos atribuyeron a las mujeres características negativas e incluso denigrantes como se muestra en la imagen 4.

Imagen 4. Características atribuidas a las mujeres por los adolescentes



Posterior a la iniciativa, no hubo un cambio significativo al comparar las medias de este factor, sin embargo algunas afirmaciones como: *lo mejor es que el hombre asuma la responsabilidad en las principales decisiones familiares, cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo y un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda* tuvieron un decremento aunque menor en el porcentaje de alumnos mayormente de acuerdo con ellas (ver tabla 8).

Cabe destacar que particularmente en las sesiones que abordaban tema de género los adolescentes se expresaron de forma despectiva de sus compañeras, situación que fue constante en las actividades, aunque en los grupos focales refirieron que a raíz de la iniciativa han tratado de ser más respetuosos con las mujeres, no mencionaron acciones específicas que hayan tomado al respecto;

9.9. Uso de facebook en la iniciativa

De los 23 participantes en la iniciativa, 16 formaron parte del grupo de facebook (69% mujeres, 31% hombres) , los otros 7 mencionaron que aunque tenían una cuenta, no la usaban de manera constante, en promedio el 95% de los miembros veía de manera constante las publicaciones, el 66.6% participaba activamente, el promedio de *likes* por publicación fue de 8 y de comentarios por publicación de 7, no hubo diferencias significativas en cuanto a la violencia ejercida y recibida en el postest entre los participantes expuestos o no al grupo de facebook; sin embargo en los y las adolescentes expuestos al grupo de facebook, hubo una disminución del porcentaje de participantes que en el pretest estaban mayormente de acuerdo con la mayoría de las afirmaciones que *justificaban la violencia como reacción y valentía y las creencias sexistas y de justificación de la violencia doméstica*, situación que no ocurrió en el caso de los no expuestos (ver tablas 9 y 10).

TABLA 9. DIFERENCIA ENTRE ADOLESCENTES EXPUESTOS Y NO EXPUESTOS AL GRUPO DE FACEBOOK QUE ESTUVIERON MAYORMENTE DE ACUERDO CON LA JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA COMO REACCIÓN Y VALENTÍA ANTES Y DESPUÉS DE LA INICIATIVA

| | Miembros en el grupo de FB | | No miembros en el grupo FB | |
|---|----------------------------|-------|----------------------------|-------|
| | PRE | POST | PRE | POST |
| Cuando un amigo/a agrede a alguien que le ha molestado debes ponerte de parte de tu amigo/a | 68.8% | 37.5% | 14.3% | 42.9% |
| El hombre que parece agresivo es más atractivo | 12.5% | 12.5% | 0% | 28.6% |
| Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo | 37.5% | 37.5% | 14.3% | 14.3% |
| Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan que tienes un carácter enérgico | 0% | 18.8% | 0% | 14.3% |
| El chico o chica que tiene miedo de algún compañero/a de la escuela es un cobarde | 6.3% | 18.8% | 14.3% | 0% |
| La violencia forma parte de la naturaleza humana, por eso siempre habrá guerras | 37.5% | 12.5% | 28.6% | 28.6% |
| Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido | 31.3% | 18.8% | 14.3% | 14.3% |
| La mujer que parece débil es más atractiva | 25% | 12.5% | 28.6% | 14.3% |
| Si alguien más fuerte que tú te amenaza con agredirte no debes contarle porque te convertirías en un «soplón» | 25% | 18.8% | 14.3% | 42.9% |
| Conviene demostrar a tus compañeros/as que puedes meterte en peleas | 12.5% | 12.5% | 14.3% | 14.3% |
| Meterte en peleas los fines de semana hace que éstos resulten más divertidos | 31.3% | 18.8% | 0% | 14.3% |
| Puede estar justificado que un alumno raye el coche de un profesor que le ha suspendido injustamente | 25% | 37.5% | 14.3% | 28.6% |
| Si no devuelves los golpes que recibes los demás pensarán que eres un cobarde | 50% | 25.5% | 14.3% | 14.3% |
| Si los padres escuchan demasiado a sus hijos, éstos pueden volverse unos «quejosos» | 37.5 | 6.3% | 14.3% | 0% |
| Las peleas entre jóvenes que con frecuencia se producen durante el fin de semana son inevitables | 25% | 25% | 0% | 28.6% |
| Se debe producir miedo a algunas personas para que te respeten | 68.8% | 25.5% | 28.6% | 14.3% |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

TABLA 10. DIFERENCIA ENTRE ADOLESCENTES EXPUESTOS Y NO EXPUESTOS AL GRUPO DE FACEBOOK QUE ESTUVIERON MAYORMENTE DE ACUERDO CON CREENCIAS SEXISTAS Y DE JUSTIFICACIÓN DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA ANTES Y DESPUÉS DE LA INICIATIVA

| | Miembros en el grupo de FB | | No miembros en el grupo de FB | |
|--|----------------------------|-------|-------------------------------|-------|
| | PRE | POST | PRE | POST |
| Ser fuerte y valiente es más importante para los chicos que para las chicas | 25% | 50% | 0% | 42.9% |
| Una solución aceptable para disminuir el paro sería no favorecer el trabajo de la mujer fuera de casa | 43.8% | 25% | 14.3% | 14.3% |
| Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés | 43.8% | 12.5% | 14.3% | 0% |
| Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie | 43.8% | 25% | 28.6% | 42.9% |
| Está justificado que un hombre agrede a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle | 37.5% | 0% | 0% | 14.3% |
| Los hombres no deben llorar | 6.3% | 18.8% | 14.3% | 14.3% |
| La violencia que sufren algunas mujeres por parte de sus maridos o compañeros se debe a que éstos no pueden reprimir sus instintos biológicos | 18.8% | 6.3% | 0% | 14.3% |
| En el caso de que uno de los padres debiera trabajar menos para cuidar de los hijos convendría que fuera la mujer | 50% | 25% | 28.6% | 28.6% |
| La prevención del embarazo es responsabilidad de las chicas | 6.3% | 6.3% | 14.3% | 14.3% |
| Lo mejor es que el hombre asuma la responsabilidad en las principales decisiones familiares | 50.0% | 12.5% | 42.9% | 28.6% |
| La mayoría de las violaciones que se producen podrían haberse evitado si las víctimas hubieran vestido de forma menos provocadora o no hubieran ido por zonas y a horas peligrosas | 37.5% | 25% | 14.3% | 57.1% |
| Hay que castigar con dureza a los niños para corregir su maldad natural | 31.3% | 31.3% | 14.3% | 14.3% |
| Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo | 18.8% | 12.5% | 14.3% | 0% |
| Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda | 18.8% | 18.8% | 0% | 0% |
| Para tener una buena relación de pareja, puede ser deseable que la mujer sea a veces sumisa | 25% | 18.8% | 0% | 28.6% |
| La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí | 18.8% | 25% | 0% | 28.6% |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

Lo anterior muestra que utilizar la herramienta de facebook puede ser de utilidad para incidir en las creencias de los y las adolescentes en relación a temas de violencia y género, así como en los conocimientos ya que este tipo de actividades ayuda a que recuerden lo visto en el aula.

Como lo muestran los siguientes testimonios:

“a mí lo que me gustó de las imágenes es que lo que veíamos en el taller lo veía después en la imagen tal vez se me haya olvidado en ese día y con la imagen ya me recordó” (mujer, 13 años)

“porque luego usted subía este así como ejemplos o fotos que luego subía y nosotros ya nos damos cuenta de más cosas”.

Esto impacta también en la participación ya que a pesar de que en ocasiones era poca en el salón de clases, a través de Facebook comentaban de manera activa las publicaciones, incluso una vez que terminaron las sesiones ellos siguieron comentándolas, a su vez también permitió una mayor interacción entre el grupo y la facilitadora ya que algunos se comunicaban para preguntar sobre las sesiones o solo para saludar, esto fomentó una mayor confianza y comunicación entre los mismos. Las y los participantes manifestaron su agrado por trabajar a través de este medio ya que les permitió conocer las opiniones de sus compañeros y compañeras que *“no se animan a hablar en el salón”* y comentarlas.

Una de las ventajas que dio a esta iniciativa el uso de Facebook es la posibilidad de que los y las adolescentes replicarán la información, algunas de las participantes compartieron en sus muros imágenes que obtuvieron del grupo de Facebook alusivas a las formas de violencia en el noviazgo, lo cual puede hacer que el mensaje que se les transmite sea recibido por sus contactos de Facebook que pudieran estar atravesando por una situación de violencia.

Es importante resaltar el interés de otros adolescentes por el tema, ya que durante la iniciativa hubo 11 solicitudes de amigos de los miembros de la iniciativa para unirse al grupo, debido a las consideraciones éticas del estudio no fue posible aceptarlos; sin embargo esto muestra el impacto que puede tener el uso de estas herramientas al hacer llegar la información a un mayor número de personas.

Uno de los adolescentes que participaba en la iniciativa, a pesar de ser dado de baja de la escuela solicitó información y ayuda para una de sus amigas que en

palabras de él “*tenía problemas con su novio y le pidió ayuda*” lo cual muestra que incluso este medio puede utilizarse como un medio para solicitar ayuda.

9.10. Actividades complementarias de la iniciativa

En total asistieron 12 madres de familia a las sesiones educativas que se llevaron a cabo, se realizó una evaluación de proceso en donde todas evaluaron los elementos del taller de forma positiva como se muestra en la tabla 11, sin embargo sugirieron que estos talleres tuvieran una mayor duración y se continuaran impartiendo.

TABLA 11. EVALUACIÓN DE PROCESO DE LAS SESIONES EDUCATIVAS REALIZADAS CON LAS MADRES DE FAMILIA

| | MUY BUENO | BUENO |
|----------------------|-----------|-------|
| Horario | 41.6% | 58.4% |
| Tiempo | 50% | 50% |
| Materiales | 50% | 50% |
| Temas | 83.4% | 16.6% |
| Información | 83.4% | 16.6% |
| Manejo de grupo | 83.4% | 16.6% |
| Manejo del tema | 66.7% | 33.3% |
| Respeto | 83.4% | 16.6% |
| Dudas | 58.4% | 41.6% |
| Calificación general | 91.7% | 8.3% |

Fuente: Elaboración propia. Prevención de Violencia en el noviazgo en adolescentes de secundaria y padres de familia en Jiutepec, Morelos.

Cabe destacar que se planteó una sesión sobre equidad de género para el personal docente de la institución, sin embargo no fue autorizada por lo que se decidió entregarles un tríptico con la información sin embargo no se realizó evaluación del mismo.

10.DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la etapa de diagnóstico muestran que alrededor del 70% de los y las participantes manifestaron haber experimentado algún tipo de violencia, estos hallazgos coinciden con los encontrados a nivel nacional en la ENVINOV³⁴ del 2007; solo el 8.7% percibió haberla vivido, esta baja percepción de la violencia aún cuando se ha experimentado, es consistente con los datos obtenidos en otra investigación reciente⁹¹ en la que se reportó que la mayoría de quienes participaron en el estudio habían sufrido violencia en sus relaciones de noviazgo aunque no se habían identificado como víctimas, en el caso de esta iniciativa estos resultados pueden deberse a que los y las adolescentes identificaban en su mayoría únicamente la violencia física como definición de violencia en el noviazgo, otra explicación es que en ocasiones tienden a justificar la violencia como formas de relacionarse o formas de demostrar o expresar amor posiblemente debido a la naturalización de la violencia que se da al estar expuestos y expuestas a la misma desde sus hogares como se ha explicado en otros estudios¹⁵

En esta investigación se encontró que el tipo de violencia que más ejercen las y los adolescentes es la emocional, al igual que se ha referido en estudios recientes^{18-20, 92} también fue la mayormente recibida por parte de sus parejas en particular por los hombres como se ha constatado en estudios similares.^{8,28,93} De la misma forma las mujeres mencionaron ejercer mayor violencia física que los hombres lo que coincide con lo encontrado en otras investigaciones; ^{16,19,} sin embargo, hay otros autores que han encontrado mayor incidencia de violencia física por parte de los hombres hacia las mujeres.^{23, 25} Para comprender este fenómeno puede haber varias explicaciones, la primera es que podría deberse a que la mujer adopte una actitud defensiva ante la violencia ejercida por su pareja; otros estudios ^{76,93,94} indican un posible cambio en la tradicional estructura unidimensional de la misma en donde existe un agresor y una víctima, hacia un modelo simétrico en donde ambos actores pueden ser agresores. Por otra parte las entrevistas muestran la falta de conciencia de las adolescentes hacia la

violencia que ejercen, ya que las agresiones que hacen “jugando” no las consideran como tales, como se ha visto en algunas adolescentes de 16 años que han utilizado este motivo para justificar el uso de la violencia física.⁹⁵ Otra explicación que se ha dado a este fenómeno es que las mujeres suelen minimizar sus quejas y exagerar sus actos violentos; mientras que en los hombres ocurre el efecto contrario,⁹ esto de acuerdo a la deseabilidad social de respuesta a las preguntas.

Contrario a lo que tradicionalmente se piensa y se ha observado en otros estudios²⁰, en esta iniciativa, los hombres refirieron sufrir más violencia de tipo sexual al igual que en los hallazgos de algunos autores^{9,96}, siendo esta diferencia estadísticamente significativa ($p=.034$); sin embargo estos datos pueden tener explicación debido a que es posible que como otros autores han mencionado⁹⁷ los hombres utilizan en mayor medida formas sutiles de coerción como el chantaje al pedir una “prueba de amor”, los engaños verbales y emocionales así como el uso de la caballerosidad, mientras que en las mujeres se destaca el uso de técnicas más directas por lo que es posible que ellas muestren dificultad para identificar formas indirectas de coerción. Esto concuerda con lo referido en sus discursos, ya que no identificaron la presión a tener alguna actividad de tipo sexual por parte de sus parejas como una forma de violencia, probablemente porque como Reyes¹⁵ menciona las mujeres tienden a dar una disculpa válida a estas formas de presión justificándolas en el amor, debido a su vez a los roles tradicionales de género en donde los hombres son presionados socialmente para tener disponibilidad sexual por lo que se “normaliza” el que busquen o presionen para tener un encuentro sexual como se ha mencionado en otras investigaciones.⁹⁷

Otro dato importante que se encontró en la iniciativa es que hay una correlación positiva fuerte entre ejercer y recibir violencia, al igual que en otras investigaciones; esto muestra la importancia de abordar esta problemática ya que es probable que quienes la viven también la reproduzcan en algún momento,

Los resultados de esta investigación coinciden con los hallazgos de otros autores que señalan que el observar violencia en el hogar es un factor que influye en la

violencia en el noviazgo¹⁵, así como el uso y abuso del alcohol.^{38,53, 54} ya que se encontraron diferencias significativas entre los y las adolescentes que ejercieron y recibieron violencia y que a su vez observaron violencia física y verbal en el último año en sus hogares y en quienes consumieron o abusaron del consumo del alcohol.

Si bien hubo un aumento en algunos tipos de violencia ejercida y recibida después de la intervención, es importante considerar que algunos autores⁸ han observado una correlación positiva entre la percepción y la frecuencia, es decir entre mejor se discriminen las acciones violentas es posible que exista mayor presencia de la misma por lo que es probable que estos resultados se deban a una mejor identificación de los diferentes tipos de violencia por parte de los y las adolescentes ya que en el análisis posterior a través de los grupos focales manifestaron identificar situaciones que antes no consideraban violencia como el control, los celos, humillaciones, hacer sentir menos a su pareja y amenazas.

Cabe destacar que algunas mujeres identificaron como formas de violencia el control y el acoso a través de redes sociales como *facebook*, lo que coincide con algunos autores quienes mencionan que los medios electrónicos han sido utilizados como formas de ejercicio del poder y control en las relaciones de noviazgo.^{21, 57} Actualmente no existe un instrumento estandarizado que mida la magnitud de este tipo de violencia y la información de la prevalencia de la misma es escasa.

Es evidente en el discurso de las y los adolescentes así como de sus progenitores la reproducción de la desigualdad social que viven las mujeres, en donde se les atribuye un papel de cuidadoras tanto de los hijos como del hogar mientras que a los hombres se les caracteriza una conducta agresiva y de dominio con un rol de proveedor, esta inferioridad simbólica, como menciona Lagarde⁸¹ parece generar un ambiente propicio para la aceptación de la violencia de género, misma que se vio reflejada en el análisis diagnóstico de esta iniciativa.

Sin embargo al igual que en otras investigaciones, parece ser que el abordar temas relacionados a la equidad de género así como habilidades sociales e información sobre formas de violencia puede ayudar a incidir en un cambio en estos estereotipos ya que posterior a la iniciativa se pudo observar un cambio en la forma de pensar de los y las adolescentes respecto a estos temas; en particular en las mujeres en relación a la fuerza y dominación masculina y la división sexual del trabajo en donde ellas mencionan haber cambiado de idea en cuanto a que el trabajo doméstico era responsabilidad de ellas. Estudios³⁰ han demostrado que la capacidad de trabajar fuera del hogar es un recurso muy importante de empoderamiento.

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los factores correspondientes a creencias de aceptación de la violencia y sexistas antes y después de la iniciativa, a diferencia de un estudio similar realizado en España que utilizó el mismo cuestionario que esta iniciativa para medir las creencias.⁹⁸ Esta falta de significación estadística pudo deberse a varios factores, como es el caso del tamaño de la muestra, el diseño utilizado (ya que a diferencia del programa español esta iniciativa no utilizó un grupo control) e incluso la estructura del programa ya que se dispuso de menos sesiones; sin embargo, al realizar un análisis específico por ítem si fue evidente el cambio en algunos representativos del uso de la violencia y en relación a estereotipos de género, lo cual muestra un cambio favorable en las creencias de los y las adolescentes respecto a estos temas,

Lo anterior concuerda con el análisis cualitativo, esto muestra la importancia de complementar las evaluaciones cuantitativas de los programas de intervención con un componente cualitativo que permita ahondar en situaciones específicas al contexto de los y las adolescentes y evitar a su vez el sesgo metodológico que puede representar el control de la deseabilidad social en las respuestas tal como lo señala Rojas-Solís⁷⁰

Un aspecto importante de este estudio fue el uso de Facebook como apoyo complementario de las sesiones presenciales el cual tuvo una buena aceptación

por parte de los y las adolescentes y tal como lo mencionaron fomentó la participación y les ayudó a recordar los contenidos. Este estudio es pionero en la utilización de esta herramienta en un programa de prevención de este tipo de violencia, si tomamos en cuenta que actualmente la mayor parte de los y las adolescentes interactúan constantemente a través de las redes sociales, éstas junto con las nuevas tecnologías constituyen herramientas a través de las cuales pueden acercarse a sus pares por lo que cada vez adquiere mayor importancia para la construcción de relaciones significativas no solamente través de interacciones físicas sino a través del ciberespacio en donde estas herramientas pueden convertirse en un medio para la perpetración y victimización de violencia como señalan algunos estudios^{21,57,86}

11.CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación muestran una alta prevalencia de la violencia en las relaciones de noviazgo tanto en hombres como en mujeres de la población de estudio, así como una relación entre recibir y ejercer este tipo de violencia lo cual ubica a las víctimas en una doble situación de riesgo; la violencia emocional como principal forma de violencia recibida y ejercida, sugiere que si bien las formas de violencia en los y las adolescentes son menos letales que las de tipo conyugal, también son más sutiles y por tanto pueden pasar desapercibidas, sobre todo si éstas se refuerzan por la naturalización de conductas estereotipadas en torno a los roles de género. Cabe destacar la relación que se identificó entre la violencia ejercida y recibida, lo cual muestra que otro de los riesgos de experimentar este tipo de violencia es reproducirla en futuras relaciones de pareja y viceversa.

Llama la atención el tema de la violencia sexual ya que los hombres reportaron haberla recibido en mayor proporción lo cual puede deberse como ya se mencionó a la falta de reconocimiento en las mujeres de las tácticas indirectas de coerción sexual que utilizan los hombres, además del interés de los y las adolescentes

hacia este tema ya que comienzan a tener los primeros encuentros sexuales por lo que es importante poner especial atención a esta forma de violencia en la población joven.

Esta iniciativa indicó ser efectiva para incidir en la violencia ejercida y recibida por las y los adolescentes, ya que hubo una disminución en la violencia recibida de tipo relacional, física y amenazas en las mujeres y de la de tipo emocional en los hombres posterior a la iniciativa, si bien hubo un aumento en la violencia emocional y sexual en las mujeres y física y amenazas en los hombres, esto adquiere sentido si tomamos en cuenta que estos tipos de violencia no eran identificados antes de la iniciativa así como la influencia que los marcados estereotipos de género pudieron tener en los y las adolescentes ya que al ver a las mujeres como débiles es posible que los hombres no identificaran actitudes de violencia sobre todo física por parte de las mujeres y en el caso de ellas probablemente las actitudes de coerción sexual de los hombres habían sido naturalizadas o ignoradas.

Un comportamiento similar ocurrió en el caso de la violencia ejercida en donde las mujeres reconocieron haber disminuido sus actitudes de violencia relacional, física y amenazas mientras que los hombres mencionaron menor ejercicio de violencia emocional y amenazas. Es probable que el aumento en la violencia emocional en las mujeres se debiera al reconocimiento que ellas manifestaron del ejercicio de su propia violencia, al igual que ocurrió con los hombres en el caso de la violencia sexual.

Como se observó, los estereotipos de género permean el contexto de esta población así como el trato desigual hacia las mujeres, lo cual concuerda con los hallazgos sobre la relación existente entre las creencias relacionadas con el uso de la violencia y los estereotipos de género; si bien posterior a la iniciativa no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los factores sobre las creencias de los y las adolescentes, si hubo una disminución de quienes estuvieron mayormente de acuerdo con algunas afirmaciones que reflejan estos

estereotipos de género y algunas conductas violentas, por lo que esta iniciativa puede ser de ayuda en la modificación de algunas creencias de este tipo.

Se identificó también el uso de las tecnologías de la información (TIC) como una herramienta útil y atractiva en intervenciones con adolescentes, que puede ser de ayuda para reforzar los conocimientos adquiridos en el aula así como para la reproducción de información relevante en las y los jóvenes y como medio de contacto e interacción.

12. RECOMENDACIONES

Con base en los resultados de esta iniciativa, se sugiere continuar concientizando a la población joven, sobre todo a edades tempranas en relación a las formas y tipos de violencia en las relaciones de pareja, no solo de noviazgo sino también otras que no implican un compromiso como en el caso de los “amigos con derecho” o los “cibernoviazgos” las cuales tendrían que ser incluidas en la temática de las intervenciones que trabajen este tema. Será importante considerar para futuras investigaciones la magnitud e intensidad de la violencia ejercida ya que a pesar de que el estudio de la perpetración de la violencia por parte de las mujeres ha ganado terreno en los últimos años, estos datos revelan la importancia de ahondar en sus causas y consecuencias

Es importante incluir en este tipo de iniciativas una sesión especial respecto al tema de la violencia sexual ya que es un tema de gran interés para los y las adolescentes y que al estar en una edad en la que comienzan a tener los primeros encuentros de esta naturaleza, el contar con la información puede ayudar a prevenir que pase desapercibida o que sea naturalizada en sus relaciones de pareja. Debido a la popularidad que ha adquirido el uso de las TIC en la población adolescente, se propone incluir en las intervenciones educativas sobre violencia en el noviazgo contenidos relacionados con la manifestación de la violencia a través de esta vía.

Es prioritario seguir abordando la sensibilización en torno a la equidad de género para prevenir no solo este tipo de violencia sino en general la violencia de género que como se pudo observar sigue vigente tanto en los y las participantes como en sus hogares, no solo en los y las adolescentes y con sus familias, sino también con el personal docente de las instituciones.

Para futuras investigaciones se sugiere considerar en este tipo de iniciativas, el modelo ecológico de atención a la violencia e incluir no solo a los y las adolescentes sino también a sus progenitores en la medida de lo posible, y al personal docente de las instituciones así como valerse de otras herramientas que pudieran complementar el trabajo en el aula como el uso de las TIC tanto con adolescentes como con su entorno, ya que pueden ser formas de acercar y replicar la información sin que tengan que estar de forma presencial en el aula, ya que en ocasiones esto puede presentar una dificultad por los tiempos de los que disponen los familiares y el personal docente, así como los espacios de las instituciones educativas.

La propuesta de esta iniciativa es utilizar estas mismas herramientas como un medio de concientización y transmisión de información, las posibilidades y alcances de uso de tecnologías de la información (TIC) permiten no solo complementar la iniciativa sino también impactar de manera indirecta el entorno de los y las adolescentes ya que cuando comparten alguno de los contenidos de la misma otros adolescentes no pertenecientes a ella pueden tener acceso a la información y es posible que sea mejor aceptada al ser compartida por uno de sus pares. Otra propuesta es utilizar estas herramientas como un medio de atención primaria para informar, asesorar y en su caso canalizar a los y las adolescentes a instituciones a las cuales puedan acudir en caso de sufrir algún tipo de violencia

Es necesario plantear que los conceptos y habilidades que se sugieren en esta y otras iniciativas educativas para fomentar relaciones saludables como la conducta asertiva, habilidades de negociación y análisis de textos con perspectiva de género puedan ser incluidos en los programas educativos desde niveles iniciales. El fomentar el trabajo interinstitucional favorece el acercamiento de los servicios a

la población en riesgo así como el apoyo en cuanto a recursos para la implementación de intervenciones educativas para poder actuar conforme al modelo ecológico y obtener así mejores resultados en las intervenciones.

Por último, es importante recalcar la importancia de implementar políticas públicas en torno al tema de la violencia específicamente en el noviazgo y buscar su legislación, así como crear, en su caso, o dar a conocer y acercar los servicios de ayuda a los y las adolescentes que viven este tipo de violencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Mundial de la Salud. Prevención de la violencia: una prioridad de salud pública. Resolución WHA49.25 de la 49.a Asamblea Mundial de la Salud. Ginebra; 1996.
2. Organización Mundial de la Salud. Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence. Organización Mundial de la Salud: Italia, 2013.[Consultado el 15 de octubre del 2014] Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85239/1/9789241564625_eng.pdf?ua=1
3. Organización Mundial de la Salud. Estudio Multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia (resumen): Organización Mundial de la Salud, Suiza, 2005.
4. Organización Panamericana de la Salud; Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. Resumen del Informe Violencia contra la mujer en América Latina y el Caribe: Análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países. OPS, Washington, DC : 2013.
5. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2011. INEGI: México, D.F. 2012. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/especiales/endireh/endireh2011/doc/ENDIREH11_Sintesis_Met.pdf
6. Jewkes R. Intimate partner violence: causes and prevention. *Lancet* 2002;359:1423–9.
7. National Center of Injury Prevention and Control. Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja: El Informe sumario del 2010: Centro Nacional para la Prevención y el Control de Lesiones, Atlanta, 2011.
8. Trujano P, Martínez A, Camacho S. Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio. *Divers.: Perspect. Psicol.* 2010; 6(2):339-354
9. Moral de la Rubia, J., & López Rosales, F. 2014 jul 31. Medida y Relación entre Violencia Recibida y Ejercida contra la Pareja. *Revista Internacional de Psicología.* [En línea] 13:02
10. Matud MP. Dating violence and domestic violence. *Journal of adolescent health.* 2007;40 pp. 295-297
11. Saldivar G. Violencia en el noviazgo: Consecuencias e implicaciones. En: Guadarrama R, Márquez O, López-flores J, Veytia M, Serrano J, Huitrón G. *Psicología: aspectos fundamentales de la formación y la profesión.* México: Torres asociados; 2013. p. 97-117

12. Hickman LJ, Haycox LH, Aronoff J. Dating violence among adolescents. Prevalence, gender distribution, and prevention program effectiveness. *Trauma Violence Abuse* 2004;5:123– 42.
13. Bonomi A, Anderson M, Nemeth J, Bartle-Haring S, Buettner C, Schipper D. Dating violence victimization across the teen years: Abuse frequency, number of abusive partners, and age at first occurrence. *BMC Public Health*, 2012; 12:637
14. Betz CL. Teen Dating Violence: An Unrecognized Health Care Need. *Journal of pediatric Nursing*. 2007; 22 (6): 427-429
15. Reyes D. Violencia en el noviazgo y en las relaciones de pareja en adolescentes del área metropolitana de Monterrey, Nuevo León. su invisibilidad y manifestaciones en el nombre del amor. En: Campillo C, Zuñiga J editores. *La violencia en la vida social en México*. Monterrey, Nuevo León: Universitaria (UANL); 2006. p. 335-64
16. Fernandez-Fuentes A, Fuentes A. Physical and psychological aggression in dating relationships of Spanish adolescents: Motives and consequences. *Child Abuse & Neglect*. 2010; 34: 183–191
17. Centers for Disease Control (CDC). 2008. *Teen dating violence: Fact sheet*. <http://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/teen-dating-violence-factsheet-a.pdf>
18. Rey-anacona CA. Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia psicológica*. 2013; 31 (2): 143-154
19. Leen E, Sorbring E, Mawer M, Holdsworth E, Helsing B, Bowen E. Prevalence, dynamic risk factors and the efficacy of primary interventions for adolescent dating violence: An international review. *Aggression and Violent Behavior*. 2013; 18: 159–174
20. Pazos M, Oliva A y Hernando A. Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Rev Latinoam Psicol*. 2014;46(3):148-159
21. Zweig J, Dank M, Yahner J, Lachman P. The rate of cyber dating abuse among teens and how it relates to other forms of teen dating violence. *J Youth Adolescence*. 2013; 42:1063–1077
22. Pradubmook-sherer P. Prevalence and Correlates of Adolescent. Dating Violence in Bangkok, Thailand. *Journal of Sociology & Social Welfare*. 2009;36 (1): 9-37
23. Muñoz-Rivas MJ, Graña JL, O'Leary D, González PM. Aggression in Adolescent Dating Relationships: Prevalence, Justification, and Health Consequences. *Journal of Adolescent Health*. 2007;40: 298–304

24. Howard D, Wang M, Yan F. Psicosocial factors associated with reports of physical dating violence among u.s. adolescents females. *Adolescence*, 2007; 42(166): 315-24
25. Stader D. Dating Violence. *The clearing house*. 2011; 84: 139-143
26. Rey-anacona CA. Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Acta Colombiana de Psicología* 2009; 12 (2): 27-36
27. Barreira AK, Carvalho de Lima ML, Quintes J. Coocorrência de violência física e psicológica entre adolescentes namorados do recife, Brasil: prevalência e fatores associados. *Ciência & Saúde Coletiva*. 2013; 18(1):233-243
28. Lehrer JA, Lehrer EL, Zhenxiang Z. Physical and psychological dating violence in young men and women in Chile: results from a 2005 survey of university students. *International Journal of Injury Control and Safety Promotion*. 2009;16 (4):205–214
29. Olaiz G, Rojas R, Valdez R, Franco A, Palma O. Prevalencia de diferentes tipos de violencia en usuarias del sector salud en México. *Salud Publica Mex* 2006;48supl 2:S232-S238.
30. Instituto Nacional de Salud Pública de México. *Violencia contra las Mujeres Un reto para la salud pública en México*. Cuernavaca, Morelos: Instituto Nacional de Salud Pública de México; 2004
31. Secretaría de Salud. *Informe Nacional sobre Violencia y Salud*. México, DF: Secretaría de Salud; 2006.
32. Castro R. *Encuesta sobre la dinámica de las relaciones en el noviazgo entre las estudiantes de bachillerato y preparatoria de una escuela privada, 2006*. México DF: Instituto Nacional de las Mujeres; 2007
33. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Mujeres violentadas por su pareja en México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 2007*.
34. Instituto Mexicano de la Juventud. *Encuesta nacional de violencia en las relaciones de noviazgo 2007, resumen ejecutivo*. México D.F. Instituto Mexicano de la Juventud; 2008.
35. Instituto Mexicano de la Juventud. *Encuesta nacional de juventud 2010 resultados generales*. México D.F; 2010 [consultado el 23 de octubre del 2014] disponible en: http://www.imjuventud.gob.mx/pagina.php?pag_id=137
36. Rodríguez M, González C, Hernández M. Violencia de género y nivel de autoestima en las relaciones de noviazgo de los adolescentes. *Desarrollo CientifEnferm*. 2011; 19(1): 25-29

37. Peña F, Zamorano B, Hernández G, Hernández M, Vargas J, Parra V. Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista costarricense de psicología*. 2013; 32(1): 27-40
38. Rivera-Rivera L, Allen B, Rodríguez-Ortega G, Chávez-Ayala R, Lazcano-Ponce E. Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años). *Salud Publica Mex* 2006;48 supl 2:S288-S296
39. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Panorama de violencia contra las mujeres, ENDIREH 2006: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Estados Unidos Mexicanos, 2007.
40. Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva. Encuesta Nacional sobre violencia contra las mujeres 2006: Secretaría de Salud, México, D.F. 2009
41. Observatorio Ciudadano de la Violencia de Género en Morelos. Diagnóstico Documento de Análisis de resultados de 4 municipios (2008-2010) incluyendo mapas georeferenciados. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/OVS/ovs_mor1.pdf
42. Observatorio Ciudadano de la Violencia de Género en Morelos. Análisis de Interpretación De Toda La Información Generada De Los Indicadores Cualitativos Y Cuantitativos: Investigación, Desarrollo, Educación y Acciones Sustentables, A. C. Morelos, 2011
43. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. Informe del grupo de trabajo conformado para atender la solicitud de alerta de violencia de género contra las mujeres en el estado de Morelos. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres: México, D.F. 2014 Disponible en: http://www.conavim.gob.mx/work/models/CONAVIM/Resource/177/1/images/Informe_morelos.pdf
44. González H, Fernández T. Género y maltrato: violencia de pareja en los jóvenes de Baja California. *Estudios Fronterizos, Nueva época*. 2010; 11(22): 97-128.
45. Morales N, Rodríguez V. Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*. 2012; 23: 57-90.
46. Foshee V, Linder F, MacDougal J, Bangdiwala S. Gender differences in the longitudinal predictors of adolescent dating violence. *Preventive Medicine*. 2001;32: 128–141.
47. Universidad Nacional Autónoma de México. Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012. México DF. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Instituto Mexicano de la Juventud; 2012

48. Díaz-Aguado MJ. Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del psicólogo*. 2003; 84: 35-44
49. Jouriles EN, McDonald R, Mueller V, Grych JH. Youth Experiences of Family Violence and Teen Dating Violence Perpetration: Cognitive and Emotional Mediators. *Clin Child Fam Psychol Rev*. 2012; 15:58–68
50. Foshee V, Benefield T, Ennett S, Bauman K, Suchindran C. Longitudinal predictors of serious physical and sexual dating violence victimization during adolescence. *Preventive Medicine*. 2004; 39: 1007–1016
51. Rubio-Garay F, Carrasco MA, Amor PJ, López-González MA. Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*. 2015; 25: 47–56
52. Foshee V, Ennett S, Hussong A. The peer context and the development of the perpetration of adolescent dating violence. *J Youth Adolescence*. 2013; 42:471–486
53. Rivera-Rivera L, Allen-Leigh B, Rodríguez-Ortega G, Chávez-Ayala R, Lazcano-Ponce E. Prevalence and correlates of adolescent dating violence: baseline study of a cohort of 7960 male and female Mexican public school students. *Preventive Medicine*. 2007; 44(6): 477-484.
54. Muñoz-Rivas MJ, Gámez-Guadi JG, Graña JL, Fernández L. Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles. *Adicciones*, 2010; 22(2): pp. 125-133
55. Ackard D, Eisenberg M, Neumark-Sztainer D. Long-term impact of adolescent dating violence on the behavioral and psychological health of male and female youth. *J. Pediatr*. 2007; 151(5):476-81
56. Bonomi A, Anderson M, Nemeth J, Rivara F, Buettner C. History of dating violence and the association with late adolescent health. *BMC Public Health*. 2013; 13:821
57. Alvarez AR. IH8U[®]: Confronting cyberbullying and exploring the use of cybertools in teen dating relationships. *J Clin Psychol*. 2012 Nov; 68(11):1205-15
58. Foshee V, et al. Shared Longitudinal Predictors of Physical Peer and Dating Violence. *Journal of Adolescent Health*. 2014; 30: 1-7
59. Foshee V, et al, An evaluation of safe dates, an adolescent dating violence prevention program. *Am J Public Health*. 1998; 88(1): 45-50.
60. Pick S, Leenen I, Givaudan M, Prado A. Yo quiero, yo puedo...prevenir la violencia: Programa breve de sensibilización sobre violencia en el noviazgo. *Revista Salud Mental*. 2010; 33(2): 153-160.
61. Póo AM, Vizcarra MB. Diseño, Implementación y Evaluación de un Programa de Prevención de la Violencia en el Noviazgo. *Terapia Psicológica* 2011; 29(2):213-223.

62. Vizcarra MB, Póo AM, Donoso T. Programa educativo para la prevención de violencia en el noviazgo. *Revista de Psicología*. 2013; 22(1): 48-61
63. National Center for Injury Prevention and Control of the Centers of Disease Control and Prevention. Intimate partner violence in the United States. Atlanta, Georgia. National Center for Injury Prevention and Control of the Centers of Disease Control and Prevention; 2014.
64. Alegría del Ángel M, Rodríguez-Barraza A. Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*. 2015; 29(118): 57-72
65. Teten A. Dating matters: The next generation of teen dating violence prevention. *Prev Sci*. 2012;13:398–401
66. Instituto de la Mujer. Validación de un programa de prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes y adolescentes 111. Madrid. Instituto de la Mujer; 2010
67. Romero A, Pick S, de la Parra A, Givaudan M. Evaluación del Impacto de un Programa de Prevención de Violencia en Adolescentes. *Interam J Psychol*. 2010; 44(2): 203-212
68. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres: Instituto Nacional de las Mujeres: Instituto Mexicano de la Juventud : Género y Desarrollo, A. C. Amores chidos guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes. México DF. CONAVIM. 2013
69. Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana, Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana. Guía del Taller Prevención de la Violencia en el Noviazgo. México DF. Secretaría de Seguridad Pública; 2012
70. Rojas-Solís JL. Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos: Una revisión. *Revista de educación y desarrollo*. 2013; 27: 49-58
71. Ley del Instituto Mexicano de la Juventud. Diario Oficial de la Federación, DOF: 06/01/1999, (06-11-1999)
72. Portal del Municipio de Jiutepec [sede web] Jiutepec, Morelos. Municipio de Jiutepec [actualizada el 24 de noviembre del 2014; acceso noviembre del 2014]. Disponible en <http://jiutepec.gob.mx/?s=juventudes>
73. Instituto de las Juventudes Jiutepec. Encuesta Pro Juventud. Morelos. IMJUVE; 2014
74. Ley del Instituto Nacional de las Mujeres. Diario Oficial de la Federación. DOF:12/01/2001, (12-01-2001)
75. Portal del Instituto de la mujer para el estado de Morelos. Secretaría de Gobierno [acceso el 22 de noviembre del 2014]. <http://imem.morelos.gob.mx/contenido/mision-y-vision>

76. Organización Panamericana de la Salud. Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia infligida por la pareja. Washington, DC : OPS; 2013.
77. Alba-Robles JL, Salomón M, Casas-Tello M. Violencia en la pareja prevención física, psicológica y educativa. Alemania: Editorial académica española, 2012pp. 41-96
78. O'Leary D, Smith, A, Avery-Leaf S, Cascardi, M. Gender Differences in Dating Aggression Among Multiethnic High School Students. *Journal of Adolescent Health*. 2008; 42: 473–479.
79. Domenache J, et. al. La violencia y sus causas. Paris: UNESCO; 1981
80. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Violencia contra la mujer en México. 1era edición. México D.F. Comisión Nacional de los Derechos Humanos; 2004.
81. Lagarde M. Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las humanas. En: Papadimitriou Cámara Greta (Coord.). Educación para la paz y los derechos humanos. Distintas miradas. . México: Asociación Mexicana para las Naciones Unidad. A.C. Universidad Autónoma de Aguascalientes y El perro sin mecate; 1998. p. 71-106
82. Organización Panamericana de la Salud. Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes. Washington, DC. OPS; 2001
83. Nuñez C. Educación popular: una mirada de conjunto. *Decisio*. 2005; 10: 3-14.
84. World Health Organization. eHealth[en línea]. 58th World Health Assembly; 16-May 2005; Geneva, Switzerland: WHO; 2005 (resolution WHA58.28) [acceso el 10 de octubre de 2014]. Disponible en: http://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA58/WHA58_28-en.pdf
85. World Health Organization. eHealth[en línea]. 51st directing council 63rd session of the regional committee; Washington, D.C., USA; 2011 (CD51/13) [acceso el 10 de octubre del 2014]. Disponible en: http://www.paho.org/ict4health/index.php?option=com_content&view=article&id=54:estrategia-y-plan-de-accion-sobre-esalud-2012-2017&Itemid=146&lang=es
86. Merino L. Jóvenes en redes sociales: significados y prácticas de una sociabilidad digital. *Revista de estudios de juventud*. 2011; 95: 31-43
87. Noar S, Grant N, editors. eHealth applications promising strategies for behavior change. First edition: New York: Routledge; 2012.

88. Bull S, Levine D, Black S, Schmiege S, Santelli J. Social media–delivered sexual health intervention: a cluster randomized controlled trial. *Am J Prev Med.* 2012; 43(5): 467–474
89. Fernández-Fuertes A, Fuertes A, Pulido R. Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del *Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)* - versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology.* 2006; 6(2): 339-58
90. Díaz-Aguado M, Martínez R, Martín G. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia. La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Estudios comparativos e instrumentos de evaluación. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; 2004.
91. Cortés-Ayala ML, Bringas-Molleda C, Rodríguez-Franco L, Flores Galaz M, Ramiro-Sánchez T, Rodríguez-Díaz L. Unperceived dating violence among mexican students. *International Journal of Clinical and Health Psychology.* 2014; 14: 39-47.
92. Heredia AL, Oliva L, González MP. Violencia hacia los varones en las relaciones de noviazgo. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo.* 2013;10.
93. Dasgupta DS. A framework for understanding women’s use of nonlethal violence in intimate heterosexual relationships. *Violence against women.* 2009; 8(11): 1364-1389
94. Alegría del Ángel M, Rodríguez Barraza A. Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología.* 2015; 29(118): 57-72
95. Muñoz-Rivas MJ, Graña JL, O’Leary KD, González MP. Aggression in Adolescent Dating Relationships: Prevalence, Justification, and Health Consequences. *Journal of Adolescent Health.* 2007; 40: 298–304
96. Schütt NM. Domestic violence in adolescent relationships. Young people in Southwark and their experiences with unhealthy relationships. Beacon Council & Safer Southwark Partnership. 2006.
97. Saldívar-Hernández G, Romero-Mendoza MP. Reconocimiento y uso de tácticas de coerción sexual en hombres y mujeres en el contexto de relaciones heterosexuales: Un estudio en estudiantes universitarios. *Salud mental.* 2009; 32(6): 487-494.
98. Carpio de los Pinos C, Tejero-Gonzalez JM. Eficacia de un programa para la prevención de la violencia en un centro de enseñanza secundaria. *REOP.* 2012; 23 (2):123-138.